



Consejo de Seguridad

Septuagésimo noveno año

Provisional

9759^a sesión

Miércoles 23 de octubre de 2024, a las 15.00 horas

Nueva York

Presidencia: Sra. Baeriswyl (Suiza)

Miembros:

Argelia	Sr. Bendjama
China	Sr. Geng Shuang
Ecuador	Sr. De La Gasca
Eslovenia	Sra. Blokar Drobič
Estados Unidos de América	Sr. Wood
Federación de Rusia	Sr. Nebenzia
Francia	Sr. De Rivière
Guyana	Sra. Rodrigues-Birkett
Japón.	Sr. Yamazaki
Malta	Sr. Camilleri
Mozambique	Sr. Fernandes
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Dame Barbara Woodward
República de Corea.	Sr. Sangjin Kim
Sierra Leona	Sr. Sowa

Orden del día

La situación en Oriente Medio

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, a la Jefatura del Servicio de Actas Literales, oficina AB-0928 (verbatimrecords@un.org). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).

24-31089 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



Se declara abierta la sesión a las 15.05 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en Oriente Medio

La Presidenta (*habla en francés*): De conformidad con el artículo 37 del Reglamento Provisional del Consejo, invito a los representantes de la República Islámica del Irán, la República Árabe Siria y Türkiye a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del Reglamento Provisional del Consejo, invito a participar en esta sesión a los siguientes exponentes: el Enviado Especial del Secretario General para Siria, Sr. Geir Pedersen; la Directora de Operaciones y Promoción de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, Sra. Edem Worsornu; la Sra. Abir Haj Ibrahim, mujer siria que participa en la consolidación de la paz; y la Sra. Su'ad Jarbawi, Vicepresidenta Regional para Oriente Medio y el Norte de África de International Rescue Committee.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Tiene la palabra el Sr. Pedersen.

Sr. Pedersen (*habla en inglés*): El fuego del conflicto arde en el territorio palestino ocupado, incluida Gaza, y en el Líbano. Y las llamas llegan hasta la República Árabe Siria. La creciente escalada ya está teniendo importantes repercusiones en Siria y en la población civil siria. Quiero hacer una clara advertencia: la propagación del conflicto en la región hacia Siria es alarmante y podría empeorar mucho, lo cual tendrías graves consecuencias tanto para Siria como para la paz y la seguridad internacionales. Es indispensable que prestemos a Siria nuestra atención colectiva.

Cientos de miles de sirios y libaneses han huido del Líbano hacia Siria, país que ya está sufriendo una escalada del conflicto. En el mes transcurrido se produjo la campaña de ataques aéreos israelíes más rápida y de mayor alcance de los últimos 13 años. Esos ataques se han dirigido contra decenas de localidades en toda Siria, incluidas las zonas residenciales, incluso en el corazón de Damasco. En total, el Gobierno sirio afirma que Israel ha atacado el territorio sirio más de 116 veces desde el 7 de octubre de 2023, y que, según indica, dichos ataques han causado la muerte de más de 100 personas.

En el Golán, las Fuerzas de Defensa de Israel han llevado a cabo algunas actividades de construcción en

las inmediaciones de la zona de separación. Durante esas actividades, la Fuerza de las Naciones Unidas de Observación de la Separación (FNUOS) observó que un tanque de combate israelí y unas excavadoras cruzaban la línea de alto el fuego, adentrándose en la zona de separación. También se informó de que las Fuerzas de Defensa de Israel habían llevado a cabo al menos un ataque con drones en la zona de separación. De conformidad con el Acuerdo sobre la Separación entre las Fuerzas Israelíes y Sirias de 1974, ni Israel ni Siria pueden desplegar fuerzas o equipos militares ni llevar a cabo actividades militares en la zona de separación.

Mientras tanto, a finales de septiembre se informó de un ataque con cohetes desde territorio sirio al Golán sirio ocupado, y las Fuerzas de Defensa de Israel afirmaron también que habían derribado drones lanzados desde Siria hacia Israel. Israel afirma que sus acciones se dirigen a objetivos vinculados a la República Islámica del Irán o a Hizbulah, acusándolos de introducir armas de contrabando en el Líbano desde Siria. Sin embargo, el Gobierno sirio y muchos observadores han puesto de relieve los graves efectos que dichas acciones tienen en la población civil, ya que hay informes alarmantes de muertes y bajas civiles a causa de los ataques israelíes y de daños de parte de la infraestructura civil y económica. Los ataques de Israel en la carretera que conecta Beirut y Damasco han obstaculizado el paso de civiles que intentaban huir y también han obstruido una arteria comercial esencial entre ambos países. Ahora vemos cómo disminuye el tráfico comercial y se duplican los precios de la gasolina en Siria.

La escalada regional también parece haber catalizado peligrosamente el conflicto en el noroeste de Siria. Hayat Tahrir al-Sham, organización que el Consejo de Seguridad incluyó en la lista de grupos terroristas, llevó a cabo una incursión translineal significativa adentrándose en zonas controladas por el Gobierno, al tiempo que se informa sobre la salida de drones de Idlib y de la continuación de los disparos de artillería y del lanzamiento de cohetes. Desde entonces, la Federación de Rusia ha reanudado los ataques aéreos por primera vez en meses y las fuerzas progubernamentales han acelerado significativamente los ataques con drones y los bombardeos. Se han recibido informes alarmantes sobre bajas civiles, un considerable desplazamiento de civiles y daños en la infraestructura civil, incluida una central que suministra electricidad a una estación de agua. El nordeste también se ve afectado por la escalada regional, pues, según se informa, se han vuelto a lanzar ataques contra las bases militares de los Estados Unidos

en la zona, ataques a los que ese país ha respondido con disparos de artillería. Esto está agravando las tensiones en una zona en la que ya se habían intensificado las hostilidades entre las Fuerzas Democráticas Sirias, las fuerzas gubernamentales y los grupos armados de la oposición, y en la que ya había algunos informes sobre ataques de drones turcos.

El empeoramiento de la situación en varios frentes también dificulta la lucha contra los grupos terroristas incluidos en la lista del Consejo de Seguridad, como el Estado Islámico en el Iraq y el Levante, que siguen siendo una grave amenaza.

En resumen, estamos viendo todos los elementos para que estalle una tormenta militar, humanitaria y económica en una Siria ya devastada, con consecuencias peligrosas e impredecibles para la población civil y la paz y la seguridad internacionales. Tengo cinco llamamientos urgentes que hacer a ese respecto.

En primer lugar, Siria debe estar a salvo de los conflictos regionales. Reitero mi llamamiento para que se respeten la soberanía, la unidad, la independencia y la integridad territorial de Siria. Siria no puede convertirse en un lugar donde se libere una batalla campal en el que los diferentes agentes ajusten sus cuentas o ataquen otros teatros o bases de operaciones para ataques o represalias.

En segundo lugar, hay que distender ya las tensiones regionales. Me hago eco del llamamiento del Secretario General en favor de un alto el fuego inmediato en Gaza y el Líbano. También expreso mi honda preocupación por la posibilidad de nuevas escaladas de las tensiones entre Israel y el Irán y lo que ello podría desencadenar en relación con Siria.

En tercer lugar, existe el riesgo de que la escalada regional deshaga los acuerdos de alto el fuego que, por imperfectos que sean, han permitido una congelación vital de las líneas del frente dentro de Siria durante casi cuatro años. Es necesario seguir trabajando para distender las tensiones a fin de lograr un alto el fuego a escala nacional en consonancia con la resolución 2254 (2015). Junto a ello, también necesitamos contar con un enfoque de cooperación para combatir a los grupos terroristas incluidos en la lista del Consejo de Seguridad, en consonancia con el derecho internacional.

En cuarto lugar, todos los agentes —sirios e internacionales, incluido Israel— deben cumplir el derecho internacional humanitario, incluidos los principios de distinción, proporcionalidad y precaución. Deploro las muertes de civiles, cuyo número vuelve a aumentar, y los daños causados a la infraestructura civil.

En quinto y último lugar, permítaseme recordar también la importancia de la presencia de la Fuerza de las Naciones Unidas de Observación de la Separación y subrayar la necesidad de que ambas partes respeten los términos del Acuerdo sobre la Separación. La violación del Acuerdo podría aumentar las tensiones entre las partes y provocar una nueva escalada de la situación en la región.

Hace poco, comuniqué estos mismos mensajes de manera clara a los miembros del equipo de tarea para el alto el fuego en Ginebra, incluidos Rusia, Türkiye, los Estados Unidos y el Irán, basándome en todos los contactos que sostuve en Nueva York el mes pasado.

En medio de ese peligroso entorno cinético, según la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), unas 425.000 personas cruzaron a Siria en las últimas semanas, huyendo de los ataques aéreos y la violencia israelíes. Alrededor del 72 % son sirios y el resto, en su mayoría libaneses. Huelga decir que hay que proteger a los sirios estén donde estén, tanto a los que se desplazan como a los que se han quedado donde están. El mundo está muy atento para ver si las preocupaciones que los propios refugiados sirios han expresado desde hace tiempo se abordarán con seriedad en esta nueva situación. Espero que todas las partes interesadas comprendan que éste es, en efecto, un momento crítico para que todos actúen de forma responsable y constructiva.

Siempre hemos insistido en que hay dos preocupaciones que mencionan los refugiados. Una está relacionada con la protección, que obedece al temor a la detención arbitraria, el reclutamiento militar obligatorio y los derechos a la vivienda, la tierra y la propiedad. La otra guarda relación con los medios de subsistencia, a causa de la falta de servicios básicos, atención de la salud, agua, electricidad y vivienda inadecuada. A ese respecto, permítaseme en primer lugar hacerme eco del agradecimiento expresado por el Alto Comisionado Grandi al Gobierno por haber mantenido las fronteras abiertas para todos y haber simplificado determinados procedimientos, en colaboración con el ACNUR. Por supuesto, se necesitará más información sobre toda la gama de problemas relacionados con la protección.

De hecho, permítaseme subrayar, al igual que lo ha hecho el Alto Comisionado, la necesidad de seguir garantizando a lo largo del tiempo la seguridad de todos los que llegan del Líbano, no solo al cruzar, sino después. Permítaseme insistir también en que el llamamiento se hace a todas las autoridades y a las autoridades *de facto*.

Del mismo modo, permítaseme destacar además la necesidad de que haya un acceso sin trabas a través de todas las modalidades.

En segundo lugar, permítaseme también hacerme eco del llamamiento de las Naciones Unidas a los donantes para que sean generosos al donar. Tanto los que se desplazan como las comunidades a las que entran se enfrentan a menudo a condiciones de absoluta pobreza. La ayuda humanitaria de emergencia y las actividades de recuperación temprana necesitan considerables recursos para que se pueda atender a los recién llegados y a los millones de sirios que sufren. Se agradece la generosidad de los donantes hasta la fecha, pero se necesitará mucho más. Además, ese llamamiento se hace también para todas las zonas de Siria.

Asimismo, permítaseme subrayar la necesidad de que haya una participación activa de los Estados que aplican sanciones para mitigar y evitar los efectos adversos de las sanciones, sobre todo en forma de exceso de cumplimiento.

Los últimos acontecimientos son un duro recordatorio de la gran fragilidad de Siria. Los enfoques parciales, poco sistemáticos o de gestión de conflictos no pueden por sí solos abordar la magnitud de los problemas cada vez mayores por los que atraviesa Siria. Siria sigue sumida en un gran conflicto, con los sirios divididos políticamente y en distintas zonas y sometidos a enormes tensiones de muchos tipos. Evidentemente, no hay una solución rápida para esos problemas. A menos que se reanude y empiece a avanzar el proceso político, facilitado por las Naciones Unidas y dirigido por Siria, que lleva tanto tiempo estancado, me temo que seguiremos viendo a Siria asolada por crisis tras crisis sin fin. Por el contrario, ahora —hoy— sería exactamente el momento de distender las tensiones y enviar una nueva señal al pueblo sirio y a la comunidad internacional de que verdaderamente se está reanudando la búsqueda de una solución política.

¿Qué significa eso? Significa que los sirios volverían a reunirse en el seno del Comité Constitucional. Planteé ideas concretas al respecto durante las consultas que celebré con las partes sirias aquí en Nueva York el mes pasado, y sigo insistiendo en ello. Significa tomarse en serio la promesa de un auténtico fomento de la confianza, paso a paso, entre las partes interesadas sirias e internacionales. Por otro lado, también significa desarrollar un camino nuevo y amplio para salir del conflicto, uno que aborde las cuestiones políticas dirigidas y asumidas como propias por Siria que constituyen la base

del conflicto, con la facilitación de las Naciones Unidas y sin injerencia extranjera, así como las cuestiones económicas, de soberanía, seguridad y protección civil, en las que las partes interesadas exteriores también están muy implicadas. Necesitamos una diplomacia internacional constructiva en apoyo del meollo de la cuestión: un proceso intrasirio facilitado por las Naciones Unidas para promover la resolución 2254 (2015).

Durante la semana de alto nivel, discutí con el Ministro de Relaciones Exteriores de Siria y con la Comisión de Negociación Siria la distensión urgente de las tensiones y las formas de impulsar el proceso político. También lo hice con los Ministros de Relaciones Exteriores ruso, turco e iraní, reunidos en el formato de Astaná, y con los Ministros de Relaciones Exteriores árabes y los funcionarios de los Estados Unidos, Europa y otros países.

Un proceso que continúa es la labor activa de hombres y mujeres de la sociedad civil siria quienes incansablemente prestan sus servicios a su país y a sus comunidades. Agradezco a Suiza su apoyo a nuestra labor para facilitar los procesos de inclusión, diálogo y cooperación entre la sociedad civil siria, en particular a través del Espacio de Apoyo para la Sociedad Civil. Tengo mucho interés en escuchar a la Sra. Abir Haj Ibrahim, quien nos ofrecerá una exposición informativa un poco más tarde. Muchas de las prioridades de mi Oficina se basan en las ideas compartidas por los miembros de la sociedad civil, y nos complace apoyarlos y trabajar con ellos.

Lo mismo cabe decir de los miembros de la Junta Consultiva de Mujeres, en cuyas ideas y energía seguimos confiando y que trabajan juntos en diferentes ámbitos. La semana pasada me hablaron desde todos los rincones de Siria, y también fuera del país, comunicándome los efectos de la última crisis en sus comunidades. Los sirios se esfuerzan por apoyar a los que llegan procedentes del Líbano, en un entorno ya de por sí tenso desde el punto de vista económico, en medio del temor a una nueva escalada militar y regional. Las mujeres sirias siguen identificando oportunidades para que el proceso político avance, genere confianza y dé voz a los que no la tienen. Y en todas partes, las mujeres sirias están en primera línea, soportando la carga de este conflicto para sus comunidades y familias, al tiempo que abogan por el fin de la violencia. Este mes, cuando se cumplen 24 años de la aprobación de la resolución 1325 (2000), renovamos nuestro compromiso con la participación política significativa de las mujeres en el proceso político sirio. Recuerdo a las partes sirias y a todos los miembros del Consejo de Seguridad que la paz

sostenible únicamente llega cuando los resultados de un proceso político reflejan la evolución y el sacrificio de todos los miembros de una sociedad.

Para concluir, permítaseme recordar al Consejo que los sirios necesitan hoy la protección urgente que proporciona la reducción de las tensiones y el apoyo necesario para hacer frente a una crisis tras otra. Y necesitan una vía política inclusiva y amplia para salir del conflicto, incluso mediante la aplicación de la resolución 2254 (2015), que restablezca la soberanía de Siria, devuelva la dignidad al pueblo sirio que tanto ha sufrido y le permita configurar de forma independiente el futuro de su país y contribuya a la estabilidad de la región. Al tratar de facilitar esa vía frente a enormes desafíos, necesitamos contar con la cooperación y el compromiso de las partes sirias y de todos los agentes clave.

La Presidenta (*habla en francés*): Agradezco al Sr. Pedersen su exposición informativa.

Tiene la palabra la Sra. Wosornu.

Sra. Wosornu: Hoy quisiera destacar tres cuestiones clave: en primer lugar, las repercusiones humanitarias cada vez mayores de las hostilidades contra Siria en la región, incluida la afluencia de los que llegan procedentes del Líbano, como acaba de señalar el Enviado Especial Pedersen; en segundo lugar, que ello se suma a una crisis inmensa y constante en Siria; y, en tercer lugar, la imperiosa necesidad de garantizar un apoyo suficiente tanto para la respuesta de emergencia como para la recuperación temprana.

Durante meses, hemos expresado nuestra preocupación por los peligros que plantea la escalada del conflicto en Oriente Medio y su repercusión en la ya grave situación humanitaria en Siria. Ahora estamos viendo cómo se desencadenan esos peligros. Desde el 23 de septiembre, más de 425.000 personas han huido del Líbano hacia Siria. Como acabamos de escuchar, se calcula que el 72 % de esas personas son sirios, de los cuales casi el 60 % son niños. Nos unimos al Sr. Pedersen al celebrar que el Gobierno de Siria haya mantenido abiertas sus fronteras para la llegada de personas, que ha flexibilizado algunos trámites de inmigración. Entre ellos figuran levantar temporalmente, hasta finales de octubre, el requisito de que los ciudadanos sirios cambien 100 dólares a la moneda local a su llegada; aceptar formas alternativas de identificación en lugar de pasaportes para todas las nacionalidades; y permitir el paso seguro a través del país, incluso a zonas no controladas por el Gobierno. También tomamos nota de que el Gobierno ha establecido centros de acogida

para refugiados libaneses en 10 provincias, además de dar instrucciones para que se ofrezcan a los refugiados habitaciones de hotel con descuento y se les conceda acceso a la educación y a los servicios de la salud por mediación de instituciones nacionales.

Como señaló el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, Filippo Grandi, durante su reciente visita a Siria, los sirios regresan a su país bajo la extrema presión de las hostilidades en el Líbano. Sigue siendo indispensable que se garantice su seguridad y sus derechos fundamentales en Siria, y deben tener la libertad de llegar a sus destinos preferidos. Es igualmente fundamental que las organizaciones humanitarias tengan acceso sin trabas a los que llegan y a todas las personas necesitadas. Las Naciones Unidas están apoyando la labor de la Media Luna Roja Árabe Siria y otros asociados para prestar asistencia básica inmediata a los recién llegados, como agua, alimentos, mantas, asistencia sanitaria y apoyo jurídico. La respuesta se está centrando ahora en prestar asistencia a las personas en las zonas donde se han asentado y en apoyar a las familias y comunidades anfitrionas, muchas de las cuales ya están al límite de su capacidad.

Más de 40.000 personas han llegado al nordeste de Siria. La mayoría están siendo acogidas en comunidades locales, mientras que otras han solicitado asistencia en los campamentos existentes. Nuestros asociados humanitarios están evaluando la disponibilidad de reservas de contingencia para apoyarlos. Se están adoptando medidas similares en el noroeste de Siria, donde han llegado unas 4.000 personas. Muchas de ellas informan de que se enfrentan a viajes difíciles, incluidas dificultades en los puestos de control y pasos fronterizos dentro de Siria.

El aumento de las necesidades de asistencia ha ejercido presión sobre un presupuesto humanitario ya de por sí sobrecargado y sobre los presupuestos de todo el sistema humanitario. Con el fin de ampliar la respuesta dirigida por la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, el Coordinador del Socorro de Emergencia interino ha asignado 8 millones de dólares del Fondo Central para la Acción en Casos de Emergencia (CERF), entre otras cosas para refugio, alimentos, protección y ayuda en efectivo para las personas que se encuentran en los pasos fronterizos y en los destinos de todo el país. Hoy puedo anunciar que se concederán 4 millones de dólares adicionales de financiación del CERF ante el creciente número de llegadas. El Fondo Humanitario de las Naciones Unidas para Siria, gestionado por la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, también está preparando una asignación

de reserva complementaria. Sin embargo, eso solo bastará para cubrir las necesidades inmediatas. Las Naciones Unidas han lanzado un llamamiento interinstitucional por valor de 324 millones de dólares adicionales para ayudar a 480.000 personas durante los próximos seis meses. Ello se suma a las actividades que se están llevando a cabo en los lugares pertinentes en el marco del plan de respuesta humanitaria para Siria, que solicita 4.100 millones de dólares y ha recibido hasta la fecha el 27 % de la financiación, es decir, 1.100 millones de dólares. Me uno al Enviado Especial para agradecer a los donantes su generosidad para financiar la respuesta humanitaria en Siria, e insto a un mayor apoyo inmediato a las actividades indispensables en el marco de esos planes.

Como dijo el Enviado Especial, las hostilidades en la región también han afectado más directamente al país. Varios ataques aéreos han afectado a lugares situados a lo largo de la frontera entre Siria y el Líbano, incluidos ataques en la tierra de nadie cercana al principal paso fronterizo el 4 de octubre y ayer mismo, el 22 de octubre. Los ataques han dejado la carretera intransitable para los vehículos, obligando a la gente a cruzar la frontera a pie con lo que podían llevar, alrededor de los cráteres y a través de los escombros. Otros han tenido que hacer viajes más largos y peligrosos por pasos alternativos. Los daños sufridos por esa carretera principal también han provocado grandes retrasos en el transporte de ayuda humanitaria a las personas que más la necesitan, y la necesitan con rapidez. También han cortado una de las principales rutas comerciales para la importación de productos básicos a través del Líbano, lo que ha aumentado la presión sobre los ya elevados precios de los alimentos y otros productos.

Mientras persistan las hostilidades en el Líbano, el riesgo de nuevas perturbaciones no hará sino aumentar. Los ataques aéreos también han afectado a otros lugares en Siria. Entre ellos, tres ataques este mes en el barrio densamente poblado de Mezzeh, en Damasco. Esos ataques se han cobrado la vida de al menos nueve civiles, entre ellos niños. En ese barrio también se encuentran muchas de las oficinas de las Naciones Unidas en Damasco y las embajadas de algunos países. Uno de los proyectiles de los ataques aéreos cayó a solo 100 metros de un edificio de las Naciones Unidas.

Como saben los miembros, esos acontecimientos se producen en el contexto de una de las mayores crisis humanitarias del mundo, en la que más de 16,7 millones de personas se encuentran en situación de necesidad y más de 7 millones son desplazados internos. Las mujeres y las niñas siguen siendo quienes más sufren y soportan

una carga desproporcionada que incluye un mayor riesgo de sufrir violencia de género. La guerra que ha dado lugar a esa crisis sigue agravando las necesidades.

Desde mediados de octubre, tanto en Idlib como en el oeste de Aleppo, han aumentado las hostilidades con los constantes ataques aéreos y bombardeos. Los daños ocasionados en una central eléctrica provocaron cortes de electricidad en dos estaciones de suministro de agua que abastecen a 30.000 personas. Los ataques aéreos el 14 de octubre también alcanzaron zonas a pocos kilómetros de un asentamiento de tiendas de campaña donde un equipo interinstitucional de las Naciones Unidas distribuía alimentos por mediación del Programa Mundial de Alimentos. La semana pasada, 12 civiles murieron, entre ellos tres menores de 10 años, y 40 resultaron heridos en Idlib y el oeste de Aleppo en un período de tres días. Cerca de 2.000 familias han sido desplazadas. Todo ello, sumado a la nueva situación de emergencia vinculada a las hostilidades en el Líbano, sigue provocando una enorme demanda de asistencia humanitaria, que nunca cuenta con recursos suficientes y está permanentemente desbordada. Transcurridas más de tres cuartas partes del año, el llamamiento humanitario para Siria, como he dicho antes, ha recibido apenas una cuarta parte de los fondos, es decir, 1.100 millones de dólares de los 4.100 millones de dólares previstos.

La nueva afluencia de desplazados, con el telón de fondo de la crisis de larga data que se vive en Siria, no hace sino subrayar la importancia de encontrar soluciones sostenibles para las personas que llevan años dependiendo de la asistencia humanitaria. A tal fin, las Naciones Unidas y sus asociados han ideado una estrategia de recuperación temprana para el período comprendido entre 2024 y 2028, que se pondrá en marcha en las próximas semanas. El objetivo de la estrategia es conseguir apoyo para una programación humanitaria específica, basada en zonas y a mediano plazo, como complemento de las intervenciones a más corto plazo del plan de respuesta humanitaria. Se centra en cuatro ámbitos prioritarios: garantizar el acceso a los servicios de salud y nutrición; ampliar el acceso a una educación de calidad; mejorar la gestión de los recursos hídricos y la disponibilidad de instalaciones de agua, saneamiento e higiene; y ampliar los medios de subsistencia sostenibles. Todo ello irá acompañado de esfuerzos para ampliar el acceso a electricidad fiable y asequible, que es fundamental para una serie de servicios y que a menudo escasea en toda Siria.

Quiero dejar claro que la ampliación de los proyectos de recuperación temprana será un proceso gradual

y no sustituirá de inmediato a los servicios humanitarios de emergencia del plan de respuesta humanitaria. De hecho, ambos enfoques se apoyan mutuamente y pretenden ofrecer a la población soluciones integrales a esta crisis. Por lo tanto, es fundamental que los donantes proporcionen recursos suficientes tanto para el llamamiento humanitario como para la recuperación temprana en el marco de la nueva estrategia.

A menos que se contenga la escalada de hostilidades en toda la región, los recientes efectos y la desestabilización que hemos constatado en Siria podrían ser solo el comienzo de algo mucho peor por venir. Los sirios llevan sufriendo demasiado tiempo. Junto con la distensión de las tensiones en la región, los esfuerzos por la paz y la estabilidad en Siria siguen siendo tan urgentes como antes. Instamos a las partes en el conflicto a que se comprometan plenamente a avanzar en el proceso facilitado por el Enviado Especial Pedersen. Permítaseme concluir pidiéndoles también que distiendan las tensiones, respeten el derecho internacional humanitario, protejan a los civiles y hagan todo lo que esté a su alcance para garantizar que la asistencia humanitaria llegue a todos los necesitados, dondequiera que se encuentren en Siria.

La Presidenta (*habla en francés*): Doy las gracias a la Sra. Wosornu por su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra la Sra. Haj Ibrahim.

Sra. Haj Ibrahim (*habla en árabe*): Señora Presidenta, le doy las gracias por haberme invitado a formular una declaración ante el Consejo de Seguridad, y agradezco al Consejo su interés en escuchar los puntos de vista de la sociedad civil siria.

Vengo hoy ante el Consejo desde el Levante, una región que ha sufrido durante mucho tiempo conflictos armados, desplazamientos y destrucción. Lo que estamos presenciando en nuestra región, incluido mi país, Siria, no se limita a la escalada de un conflicto que se expande con el paso de los días. Este conflicto agudiza el sufrimiento de civiles inocentes y aumenta las olas de migración y desplazamiento forzoso. Como sirios, hombres y mujeres, esperábamos que esta tragedia concluyera y se iniciara una reconciliación social que coadyuvara a una paz general. Lamentablemente, esa esperanza aún no se ha hecho realidad debido a la acumulación de graves problemas internacionales y regionales que afectan a la paz y la seguridad internacionales. Sin embargo, la interconexión de esos problemas no nos permite descuidar ninguno ni centrarnos en uno sin abordar los demás. Todos estamos en el mismo

barco, y esto ya no es solo una consigna romántica sino una realidad concreta y muy sensible.

En lo que respecta a Siria, podríamos decir que se trata de un caso de un paso hacia delante, dos pasos hacia atrás. A pesar de una desescalada general y de la existencia de zonas de control estabilizadas, los acontecimientos en la región han reavivado un ciclo de violencia, sobre el cual el Sr. Pedersen ha advertido en numerosas ocasiones haciendo referencia a sus repercusiones en la situación en Siria. Ello refleja también el entrelazamiento entre los problemas regionales y el riesgo de llegar a nuevos conflictos que destruirían lo que queda de la resiliencia de la sociedad siria y la harían retroceder.

Pido al Consejo que intensifique la coordinación de los esfuerzos diplomáticos para alcanzar un alto el fuego mediante soluciones diplomáticas en la región. Depender de una sola iniciativa no es suficiente. Necesitamos múltiples iniciativas diplomáticas eficaces y coordinadas y la mediación entre los miembros para resolver la escalada del conflicto que amenaza la estabilidad de la región y del mundo. Quizás los miembros compartan nuestras preocupaciones. Por lo tanto, necesitamos una diplomacia activa con todos los países de la región y nuevas iniciativas para encontrar soluciones. Es ahí donde deben centrarse nuestros esfuerzos.

Al principio de nuestra crisis, muchos intentaron ayudarnos a que nos matáramos unos a otros en lugar de que iniciáramos un diálogo para la reconciliación. Necesitábamos a alguien que fomentara el diálogo, que dificultó la comunicación y acrecentó el distanciamiento entre nuestras comunidades. Sin embargo, hubo intentos fructíferos de resolver el conflicto, en los que participaron diversos sectores de la sociedad. Hoy necesitamos ampliar el diálogo para abordar las cuestiones fundamentales en las que discrepamos. Existe un auténtico deseo de trabajar por la reconciliación de las comunidades como paso hacia una paz positiva. Esa reconciliación debe llegar al mayor número posible de comunidades en Siria, centrándose de forma constructiva en nuestras identidades y diferencias culturales, de forma que podamos aliviar nuestro dolor y nuestras heridas, incluso mediante la liberación de los detenidos y secuestrados y la determinación de la suerte que corrieron los que fueron forzosamente desaparecidos a mano de todas las partes.

Nuestras ciudades sirias, bajo diversas autoridades, deben iniciar un diálogo serio para mejorar el entendimiento y abrir oportunidades para la consolidación de

la paz. La responsabilidad de liderar ese diálogo recae en la sociedad civil, y los miembros del Consejo deben apoyar esos esfuerzos. El diálogo efectivo también es esencial a nivel diplomático, a la vez que el diálogo a nivel local puede guiarnos hacia las soluciones deseadas.

Los proyectos relacionados con los medios de subsistencia en Siria no tendrán éxito si no se inicia un diálogo serio sobre el bloqueo económico y el exceso de cumplimiento por parte del sector financiero. Esa situación aumenta la probabilidad de que surjan nuevos conflictos por unos recursos cada vez más escasos en mi país, lo que agravaría la situación económica y social. Abordar la cuestión del bloqueo económico y aliviar el exceso de cumplimiento es un paso fundamental para apoyar proyectos que mejoren los medios de subsistencia y devuelvan la dignidad a los hombres y mujeres de Siria. Construyamos nuestros hospitales, escuelas y universidades para ofrecer a nuestros niños y jóvenes oportunidades mejores que la violencia y la emigración.

Insisto en la necesidad de ampliar las consultas y establecer coordinación con las consolidadoras de la paz en Siria y en toda la región. Las mujeres, con sus experiencias y su visión creativa, son las más capacitadas para ofrecer iniciativas que ayuden a poner fin a los conflictos violentos y lograr una paz sostenible. También se pueden establecer auténticas alianzas equitativas en un sistema global que incluya a la sociedad civil, los Gobiernos, las Naciones Unidas y las partes interesadas a los niveles local e internacional. Todos pueden contribuir.

Cuando era niña, veía a menudo imágenes del Consejo por la televisión, y solía preguntarme cuál era su función y por qué sus miembros se sentaban en semicírculo. Le preguntaba a mi padre la razón, pero entonces no la entendía. Años más tarde, me encontré dentro de ese mismo círculo. Hoy me doy cuenta de que representa algo más que una forma; simboliza un camino que se aleja claramente de la guerra y rompe el ciclo de la violencia. Pido a los miembros del Consejo que aprovechen todo su potencial para conducirnos hacia la paz apostando por el progreso y la dignidad.

Comparto este recuerdo con el Consejo porque creo sinceramente que este aún tiene el poder de ser una fuerza de paz. Las decisiones que tomen aquí los miembros del Consejo pueden allanar el camino para conseguir un alto el fuego y optar por la diplomacia para encontrar soluciones. Insto a los miembros a recordar siempre las vidas inocentes, especialmente de mujeres y niños, que se encuentran atrapadas en los conflictos y pueden

salvarse. Mi petición de hoy es sencilla: pongamos fin a la violencia; entablemos un diálogo a fondo sobre las sanciones, que están asfixiando nuestras ambiciones y nuestro futuro; invirtamos en diplomacia a todos los niveles, desde los diálogos locales hasta las negociaciones internacionales; y lo que es más importante, velemos por que el Consejo de Seguridad esté a la altura de su responsabilidad como guardián de la paz, aportando esperanza, tranquilidad y dignidad a todos.

La Presidenta (*habla en francés*): Agradezco a la Sra. Haj Ibrahim su exposición informativa.

Doy ahora la palabra a la Sra. Jarbawi.

Sra. Jarbawi (*habla en inglés*): En septiembre de 2023 me dirigí al Consejo de Seguridad (véase S/PV.9426) y advertí de que la situación humanitaria en Siria seguía cayendo en picado y el número de muertos era inconmensurable. Ha pasado otro año, y la verdad es que lamentablemente aún no hemos tocado fondo. Gran parte de lo que advertí en este Salón hace un año sigue siendo cierto. El año pasado advertimos de que, si no se hacía frente de forma concertada a los factores de la crisis, caerían aún más sirios en la pobreza y la desesperación. Hoy, tal y como la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios ha informado a los miembros del Consejo, el número de personas que necesitan ayuda humanitaria ha aumentado hasta niveles sin precedentes. El año pasado advertimos de que, con una economía en caída libre, muchas de las personas a las que atendemos se veían obligadas a tomar decisiones imposibles, como comer o enviar a sus hijos a la escuela. Hoy vemos cómo aumentan de forma alarmante los casos de niños que sufren malnutrición aguda, algo inaudito en Siria antes de que comenzara el conflicto. La malnutrición amenaza ahora el desarrollo a largo plazo de los miles de supervivientes. El año pasado advertimos de que, debido al importante déficit de financiación, las organizaciones humanitarias se estaban viendo obligadas a tomar decisiones difíciles sobre a qué familias vulnerables atender. Hoy tenemos un sistema humanitario que es sencillamente incapaz de estar a la altura de las circunstancias, mientras que, al mismo tiempo, los sirios siguen reclamando un apoyo concreto para llegar a ser realmente autosuficientes.

Hoy me dirijo al Consejo desde Ammán, tras haber regresado esta mañana de visitar al equipo del International Rescue Committee y a sus asociados en Idlib, en el noroeste de Siria. Mientras estuve allí, oí de primera mano las consecuencias de este conflicto perpetuo que siguen sufriendo los civiles sirios. Como ya hemos oído,

solo en el último mes se ha producido una importante escalada de la violencia en las zonas en las que trabajamos. Los ataques aéreos, los bombardeos y los ataques con drones han causado decenas de muertos y heridos entre la población civil y, una vez más, han provocado el desplazamiento de miles de personas en busca de un lugar seguro. La semana pasada, los ataques aéreos destruyeron zonas residenciales, tierras de cultivo y, como han señalado otros exponentes, una central eléctrica que afectó a la planta de abastecimiento de agua que da servicio a 30.000 personas de 17 pueblos.

Este conflicto perpetuo trae consigo una incertidumbre perpetua. Los sirios con los que hablé en Idlib me explicaron que viven en un limbo constante. Cuando se despiertan, no saben si hoy será el día en que podrán arar sus campos o un día en que tendrán que huir de los ataques una vez más. La última vez que estuve en Idlib fue hace diez años, y creo que lo que más me ha impresionado esta vez es lo normalizados que se han vuelto los mecanismos para hacer frente a la adversidad. Los padres ya no reconocen ni se dan cuenta de que están haciendo una comida al día en lugar de tres. La realidad es que las familias sirias se encuentran suspendidas entre su capacidad para sobrevivir a los retos cotidianos y su capacidad para recuperarse y reconstruirse, lo que les priva de su dignidad básica de poder tomar decisiones, buenas decisiones sobre su vida y su futuro. Le pregunté a un desplazado sirio de Deir Ezzor hace una década si confiaba en que se encontraría una solución política a la crisis, y me respondió antes incluso de que pudiera terminar la pregunta: “En absoluto”. Me dijo: “Perdimos la fe y la confianza hace mucho tiempo”.

La incapacidad de lograr avances importantes para resolver la crisis por la vía política ha acabado con cualquier esfuerzo significativo por hacer frente a los factores que impulsan las necesidades humanitarias. Como consecuencia de este fracaso, no nos queda más remedio que cambiar el paradigma de nuestra respuesta colectiva en Siria. Aunque muchos sirios han perdido la esperanza de que la comunidad internacional facilite soluciones políticas, no han renunciado a mantener su tejido social ayudándose unos a otros. Llevamos demasiado tiempo intentando poner tiritas, cuando en realidad los sirios no paran de decirnos que lo que realmente necesitan son esfuerzos colectivos para ayudarles a recuperarse. Una mujer siria con la que he hablado esta semana lo resume mejor que yo:

“Queremos cuidar de nosotros mismos, y para ello necesitamos otro tipo de ayuda, que se base en la cooperación entre todos nosotros”.

Mientras pensamos en la necesidad de invertir más en la recuperación, es importante señalar que lo que está ocurriendo hoy en Siria sucede en un contexto muy concreto. En la región de Oriente Medio, ha sido un año absolutamente devastador para muchos de nosotros. Seguimos observando los horrores y las consecuencias de la muerte y la destrucción causadas en los territorios palestinos ocupados, y ahora en el Líbano. La escalada del conflicto en el Líbano ha provocado el desplazamiento forzoso masivo de más de 425.000 libaneses y sirios a Siria, y los que cruzan la frontera huyen de una crisis para encontrarse con otra. Ese movimiento se produce al mismo tiempo que algunos agentes internacionales tratan de promover cada vez más los retornos a gran escala a Siria.

Es crucial que reconozcamos en qué consiste exactamente esta última oleada de desplazamientos. No se trata de una elección segura, voluntaria, sostenible o digna, sino, una vez más, de una falsa elección: elegir entre verse atrapado en una zona de conflicto activo o en un conflicto perpetuo que ya dura 14 años. A menos que se produzca un verdadero cambio en el ámbito político, seguirá siendo imposible conseguir tanto mejoras tangibles de la situación humanitaria como las condiciones necesarias para un retorno voluntario a gran escala en condiciones de seguridad y dignidad. No se me escapa, y estoy seguro de que a ninguno de los presentes tampoco, que hace 12 meses me senté aquí y transmití un mensaje muy similar. Espero que, si se me ofrece la oportunidad de volver a informar al Consejo en el futuro, hayamos por fin tocado fondo y podamos ver que se está trabajando por una recuperación seria. Abir lo ha dicho mejor que yo.

Hoy concluyo instándonos a todos a no olvidar a los necesitados en Siria y subrayando una vez más la responsabilidad del Consejo de proteger a todos los sirios dondequiera que se encuentren.

La Presidenta (*habla en francés*): Agradezco a la Sra. Jarbawi su exposición informativa.

Daré ahora la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular declaraciones.

Sr. Wood (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Enviado Especial Pedersen, a la Directora Wosornu y a las representantes de la sociedad civil por sus exposiciones informativas. Para empezar, quisiera decir a nuestras representantes de la sociedad civil lo importante que es que el Consejo de Seguridad escuche periódicamente sus puntos de vista y conozca su labor.

Los Estados Unidos están sumamente preocupados por los refugiados sirios en el Líbano y por los civiles libaneses desplazados por el actual conflicto en dicho país. Todos ellos se enfrentan a la elección imposible de huir a otros lugares del Líbano o cruzar la frontera libanesa hacia Siria, donde impera la inseguridad. Estamos trabajando para ayudar a los refugiados más vulnerables, a los desplazados internos y a las comunidades de acogida para hacer frente a la crisis. El 26 de septiembre, los Estados Unidos anunciaron un paquete de casi 534 millones de dólares de ayuda humanitaria para el pueblo sirio, incluida la ayuda proporcionada a través de organizaciones internacionales asociadas. Mi país mantiene su compromiso con el pueblo sirio, así como con los libaneses desplazados, e instamos a otros donantes a que se nos unan para cubrir los importantes déficits de financiación, de modo que los asociados puedan seguir atendiendo las necesidades de los más vulnerables.

El régimen y todas las partes sirias deben permitir el acceso inmediato y sin trabas de la ayuda humanitaria a todas las zonas del país mientras persistan las necesidades. Tomamos nota de que la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) está pudiendo atender mejor a los retornados, tanto en la frontera como en sus zonas de retorno. También tomamos nota de la decisión del régimen sirio de suspender temporalmente las tarifas abusivas impuestas a los sirios que regresan a su país. Se trata de medidas positivas, pero que deberían haberse adoptado hace tiempo, y aún queda mucho por hacer. Por ello, seguimos apoyando los esfuerzos del ACNUR para mejorar la protección en Siria. En ese sentido, estamos muy preocupados por las denuncias continuas de abusos sufridos por los retornados, como es su detención arbitraria por parte del régimen. Los retornos nunca serán verdaderamente voluntarios, seguros, dignos o sostenibles hasta que el régimen cambie su forma de actuar y defienda los derechos humanos y las libertades fundamentales para todos.

También observamos alarmados que el régimen y Rusia han intensificado sus ataques contra el noroeste de Siria, que han causado decenas de muertos y heridos. Además, han dañado infraestructuras civiles críticas, como una central eléctrica importante, que ha dejado sin agua potable a decenas de comunidades. Bajo el pretexto de luchar contra el terrorismo en el noroeste de Siria, el régimen y Rusia están llevando a cabo brutales ataques contra civiles que han dejado a familias sirias sin hogar, privadas de alimentos y agua y brutalmente mutiladas o asesinadas. Estos horrores se repiten en la Siria de Al-Assad semana tras semana.

En cuanto al proceso político, seguimos respaldando la labor del Enviado Especial Pedersen y pedimos al régimen que se comprometa a celebrar una reunión del Comité Constitucional, independientemente del lugar. Esperamos oír hoy aquí la misma retórica vacua del régimen. Repetirá los mismos argumentos manidos, culpando a las sanciones y a Occidente de todos sus problemas. Pero, de hecho, lo que ha paralizado el Comité Constitucional es el tremendo miedo que tiene el régimen de entablar un diálogo serio. Y lo que ha sumido a los sirios en la pobreza es la propia corrupción, cleptocracia y violencia gratuita del régimen. Este podría aliviar el sufrimiento de su pueblo simplemente sentándose a la mesa de negociaciones de buena fe, un paso fácil que se niega a dar. Mientras el régimen de Al-Assad se niega a participar en un proceso político, los sirios de a pie siguen sufriendo. La única manera de poner fin a su sufrimiento sigue siendo una solución política que esté en consonancia con la resolución 2254 (2015).

Para concluir, reitero nuestra petición de la liberación inmediata de Austin Tice. Han pasado 12 espantosos años desde que fue secuestrado en Siria y retenido por el régimen sirio. Los Estados Unidos hemos presionado repetidamente a Damasco para que colabore con nosotros a fin de que podamos, por fin, traer a Austin a casa.

Sr. Nebenzia (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Damos las gracias al Enviado Especial del Secretario General para Siria, Sr. Geir Pedersen, así como a la Directora de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCHA), Sra. Edem Wosornu, por sus informaciones sobre la situación en Siria. También hemos escuchado atentamente a las representantes de la sociedad civil.

Confiamos en que el Enviado Especial prosiga sus esfuerzos para reavivar el diálogo entre las partes sirias en consonancia con la resolución 2254 (2015), y seguimos esperando recibir noticias suyas de que se ha alcanzado un acuerdo sobre la próxima reunión del Comité Constitucional en un lugar que resulte aceptable para todos los sirios, y creemos que está en sus manos hacerlo.

No creo que nadie niegue que la cantidad de factores que amenazan la estabilidad de Siria ha aumentado considerablemente en los últimos tiempos. Esta situación no es imputable a la actuación de las autoridades sirias legítimas ni a sus errores de juicio, que es como nuestros colegas occidentales intentan presentarla. La cuestión es que, a pesar del ambiente tan cargado que impera en la región y de la posibilidad real de que Siria se vea arrastrada por Israel a un enfrentamiento militar

en toda regla, Washington y sus satélites prosiguen su política destructiva e inhumana hacia Damasco. Esa política no ha cambiado, ni siquiera a raíz del fuerte aumento del número de refugiados que huyen de la actuación militar de las Fuerzas de Defensa de Israel en el Líbano, un hecho que, en sí mismo, está creando inmensos desafíos para los vecinos.

Según los datos que hemos conocido hoy, en las últimas semanas han entrado en la República Árabe Siria más de 400.000 libaneses y sirios, aproximadamente el 60 % de los cuales son niños, 1.500 son personas con discapacidad y más de 3.000 son mujeres embarazadas. Todos ellos están llegando a Siria con grandes problemas físicos y emocionales y necesitan ayuda urgente. Observamos que, incluso frente a las medidas coercitivas unilaterales más duras impuestas por los Estados Unidos y la Unión Europea, medidas que infligen un castigo colectivo diario a los sirios de a pie, el Gobierno sirio y las comunidades locales están haciendo todo lo posible por satisfacer las necesidades básicas de los recién llegados.

Según la información de que disponemos, en las zonas fronterizas con el Líbano se han habilitado 20 refugios temporales, y también se está alojando a la gente en hoteles, en su mayoría de forma gratuita, y en casas particulares. También se está trabajando para escolarizar a los niños. La mayoría de los desplazados van a parar a Damasco y sus alrededores. El Enviado Especial Pedersen y la Directora de la OCHA, Sra. Wosornu, han mencionado hoy estos hechos, y se lo agradecemos. Sin embargo, lo que más nos asombra es que ni siquiera se les mencione en los documentos de las Naciones Unidas, ni tampoco que las autoridades sirias atienden todas las necesidades de las organizaciones internacionales y de los refugiados. Están agilizando los trámites de entrada en el país y ayudando a las Naciones Unidas y a las organizaciones no gubernamentales a trabajar sin trabas en los pasos fronterizos y a suministrar alimentos a los necesitados. Las Naciones Unidas deben evaluar objetivamente los esfuerzos que están realizando las autoridades sirias. Es hora de dejar de seguir el juego a los países occidentales, que durante siete años consecutivos han impedido al Secretario General distanciarse públicamente del documento interno de la Secretaría, publicado en 2017, y titulado “Parámetros y principios de la asistencia de las Naciones Unidas en Siria”, que responde a la política anti Damasco que ejercen los donantes occidentales y contraviene la Carta de las Naciones Unidas y la resolución 46/182 de la Asamblea General, relativa a las actividades humanitarias. Ni siquiera

mencionaré a los supuestos amigos de Siria, los países occidentales sentados en este Salón. Prefieren hablar de los horrores a los que, según ellos, tendrán que enfrentarse los sirios que regresen del Líbano. El Secretario General y el personal deben ser más contundentes y firmes e insistir en que los donantes dejen de politizar la ayuda a los sirios.

Por cierto, ha llegado a nuestro conocimiento que organismos de las Naciones Unidas están trabajando en algo que se denomina “plan de recuperación temprana para Siria”, y nos gustaría saber de antemano en qué consiste dicho plan. Creo que Damasco piensa lo mismo. Insistimos en que el primer punto de dicho plan implique el rechazo de todas las condiciones previas motivadas políticamente para poner en marcha proyectos de desarrollo en ese país.

Independientemente de si los dirigentes de las Naciones Unidas reúnen el valor suficiente para cumplir lealmente con su deber para con Siria y evitar que se politice la labor humanitaria en apoyo de su pueblo, estamos convencidos de que los organismos humanitarios tienen la obligación de mostrar solidaridad y ayudar a las autoridades sirias a acoger a los refugiados y proporcionarles alimentos, atención sanitaria y vivienda; de lo contrario, todas las declaraciones elocuentes y los llamamientos a la humanidad y la solidaridad carecerán de valor. En ese sentido, acogemos con satisfacción los esfuerzos que han realizado los países que no son indiferentes para recaudar y enviar ayuda a los necesitados. El Irán y el Pakistán, por ejemplo, han enviado suministros humanitarios. El Centro para la Reconciliación de las Partes Beligerantes del Ministerio de Defensa ruso ha distribuido paquetes de alimentos. Además, el 13 de octubre llegó a Damasco un chárter procedente de Moscú con alimentos y material médico recogidos por la diáspora siria en Venezuela.

Vemos que la espiral de violencia en Oriente Medio, que se agrava día a día, está empeorando la situación en Siria, que corre el peligro de verse arrastrada a un enfrentamiento cada vez mayor. Con los bombardeos aéreos y la invasión terrestre del Líbano por las Fuerzas de Defensa de Israel como telón de fondo, el número de ataques aéreos indiscriminados israelíes sobre territorio sirio, en particular contra Damasco y Latakia, no deja de aumentar. Según el Centro Sirio de Vigilancia de los Derechos Humanos, desde principios de 2024 se han llevado a cabo 119 ataques, 97 de ellos con aviones y 22 con artillería. Casi todos los días dichos ataques se saldan con la muerte de civiles. Justo antes de la sesión informativa de hoy, dos personas han muerto en otro

ataque contra el barrio de Mezzeh, en la capital. Este tipo de acciones, que infringen la soberanía de Siria y de otros países árabes vecinos, junto con la ausencia de una respuesta adecuada por parte de los dirigentes las Naciones Unidas, son sumamente decepcionantes.

En este contexto, uno de los principales factores desestabilizadores sobre el terreno ha sido, y sigue siendo, la presencia militar ilegal de los Estados Unidos al este del río Éufrates y en torno a la ciudad de Al-Tanf, en el sureste de la República Árabe Siria. Los militantes de varios grupos terroristas, entre ellos el Dáesh, están reclutando y entrenando activamente en esas zonas y, como ahora se sabe a ciencia cierta, los representantes del régimen de Kiev están cooperando activamente con ellos. Los emisarios ucranianos, en particular, están colaborando muy estrechamente con los combatientes del grupo Hayat Tahrir Al-Sham que se han asentado en Idlib e intercambian con ellos sus conocimientos terroristas. Los Estados Unidos y sus aliados fingen no darse cuenta de ello, a pesar de que figuran en la lista internacional de terroristas.

Este coqueteo con los terroristas por parte de nuestros colegas occidentales del Consejo, así como sus intentos de utilizarlos para sus propios fines geopolíticos, es algo que merece la más enérgica condena. Sin embargo, Washington sigue ocupando vastas zonas del noreste de Siria y robando abiertamente los ricos recursos petrolíferos, gasísticos y agrícolas del país. También está provocando que la situación socioeconómica del país empeore aún más, e intentando reavivar la resistencia extremista en Siria. En ese sentido, reiteramos que nos solidarizamos con las legítimas demandas de las autoridades sirias de que se retiren todos los contingentes militares, que están presentes ilegalmente en el país violando su soberanía e integridad territorial, y que se ponga fin de inmediato a los ataques aéreos contra el país, que infringen flagrantemente el derecho internacional.

También hacemos un llamamiento a los dirigentes de los organismos especializados de las Naciones Unidas para que trabajen de forma coordinada a fin de movilizar fondos para Siria, al menos dentro de los parámetros que ya han prometido a Siria los gobiernos de diversos países. A fecha de hoy, el llamamiento humanitario que han hecho las Naciones Unidas para Siria solo está financiado en un 27%, una cifra inaceptablemente baja para un país que se enfrenta a tales problemas. Siria tiene un enorme potencial, y si no se entorpece ese potencial y no se saquean sus recursos, el país podrá valerse por sí mismo. En particular, es alentador que Siria haya sido capaz de conservar su elevadísimo potencial

humano, incluso después de haber atravesado graves dificultades durante los últimos 13 años y a pesar de los intentos sin escrúpulos por socavar su soberanía y su condición de Estado. No es casualidad que la Universidad de Damasco se haya clasificado recientemente entre las mejores universidades del mundo. Hacemos un llamamiento a todos aquellos que pretenden defender de verdad los principios humanitarios universales para que, en lugar de utilizarlos como tapadera para sus juegos geopolíticos, echen una mano a los sirios en este momento de necesidad y contribuyan al futuro del país.

Sr. Bendjama (Argelia) (*habla en inglés*): Tengo el honor de formular esta declaración en nombre de los miembros africanos del Consejo de Seguridad más uno (A3+), a saber, Guyana, Mozambique, Sierra Leona y mi propio país, Argelia.

Ante todo, los miembros del grupo A3+ desean dar las gracias al Sr. Pedersen y a la Sra. Wosornu por sus valiosas exposiciones. También hemos escuchado atentamente a las representantes de la sociedad civil. Asimismo, nos congratulamos de que nuestros colegas de Siria, el Irán y Türkiye participen en esta sesión. Deseo transmitir a Türkiye, por conducto de su Representante Permanente, nuestro más sentido pésame a las familias de las víctimas de los horribles atentados terroristas perpetrados hoy en Ankara. Estamos con el pueblo de Türkiye en estos difíciles momentos, y nos solidarizamos con ellos mientras afrontan esta tragedia.

Mientras estamos hoy aquí reunidos, la situación en Oriente Medio sigue empeorando y el camino para encontrar una solución viable se hace cada vez más difícil y complejo. El pueblo sirio lleva demasiado tiempo sufriendo, y es indispensable que trabajemos seriamente para aliviarlo. Los combates en Gaza y el Líbano, junto con la creciente inestabilidad en el Golán sirio, están afectando profundamente a Siria. Al grupo A3+ le preocupa seriamente que la ya frágil situación humanitaria y de seguridad pueda volver a sumir a Siria en un ciclo de violencia, algo que todos queremos evitar. A este respecto, tomamos nota de la carta que escribió Siria con fecha 14 de octubre, en la que informa de que:

“la entidad de la ocupación israelí lanzó un ataque aéreo desde el norte del Líbano contra la zona industrial de la periferia de Homs. Se registraron importantes daños materiales en propiedades públicas y privadas.”

El grupo A3+ expresa su enorme preocupación por las noticias de que se están realizando actividades de desminado en la zona de operaciones de la Fuerza de

las Naciones Unidas de Observación de la Separación (FNUOS) y condena todas las violaciones de la soberanía de Siria. Reiteramos nuestro llamamiento para que se reduzcan las tensiones y se establezca un alto el fuego en todo el país, así como en la región, en particular en Gaza y el Líbano. Pedimos la máxima contención a todos los agentes de la región, y que no se someta a los sirios a nuevos enfrentamientos militares. Los incidentes registrados en las últimas semanas, unidos a la reaparición de la amenaza terrorista en Siria, nos recuerdan a todos la necesidad de encontrar urgentemente una solución política a la crisis, que salvaguarde la unidad, la soberanía, la independencia y la integridad territorial de Siria. Debemos proteger la presencia de la FNUOS en el Golán y mantener el Acuerdo sobre la Separación de las Fuerzas de 1974 entre las fuerzas israelíes y sirias, que ha sido la piedra angular de la estabilidad regional durante décadas.

El grupo A3+ reafirma su apoyo a un proceso político dirigido y protagonizado por Siria, pues es la única manera de lograr una solución, como se establece en la resolución 2254 (2015). En ese sentido, insistimos en que urge convocar al Comité Constitucional. En este contexto, renovamos nuestro apoyo a la labor del Enviado Especial y hacemos un llamamiento a todas las partes interesadas para que colaboren con él a fin de desbloquear el actual proceso político. El grupo A3+ considera que, a través de un diálogo inclusivo entre los sirios y con el respaldo de la comunidad internacional, es posible alcanzar una solución sostenible.

Las exposiciones informativas de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios han puesto constantemente de relieve la alarmante situación humanitaria de Siria. El plan de respuesta humanitaria solo ha recibido un 27 % de financiación, mientras que el 70 % de la población necesita asistencia humanitaria. Esta calamitosa situación se ha visto agravada por la reciente afluencia de sirios que regresan a su país. Según la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, más de 400.000 personas han huido de la violencia en el Líbano y han cruzado de nuevo la frontera para entrar en Siria. Hacer frente a esa emergencia requerirá un esfuerzo inmenso, así como el apoyo de la comunidad internacional para movilizar recursos considerables. Siria no estaba preparada para esta crisis y no podrá gestionarla sola. El grupo A3+ aboga por que todos los donantes presten asistencia a Siria y por que la comunidad humanitaria ayude a los retornados sirios y a los refugiados libaneses.

Expresamos también nuestra seria preocupación por el impacto de la crisis humanitaria en los niños y las

niñas, especialmente en la educación y la salud mental, ya que un tercio de la población infantil padece algún trastorno psicosocial. La rehabilitación del sistema de salud sirio es crucial. El grupo A3+ espera con interés la puesta en marcha de la estrategia de recuperación temprana y celebra que en ese marco se haga hincapié en los servicios de salud y nutrición.

Si bien la comunidad internacional no debe perder de vista la emergencia humanitaria actual, el grupo A3+ considera que es igualmente necesario un enfoque de desarrollo. Siria no puede depender indefinidamente de la ayuda humanitaria: es preciso capacitarla, en particular mediante el levantamiento de las sanciones unilaterales, para que haga frente a sus desafíos socioeconómicos.

En conclusión, el grupo A3+ está firmemente convencido de que la solución de la crisis siria solamente puede ser política y debe estar determinada por el propio pueblo sirio. La comunidad internacional, y el Consejo en particular, deben ayudar a los sirios a encontrar la solución del conflicto que asola su país desde hace más de 13 años.

Sra. Blokar Drobič (Eslovenia) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Enviado Especial Pedersen y a la Directora de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios Wosornu por sus exposiciones informativas, así como a la Sra. Haj Ibrahim y a la Sra. Jarbawi por sus valiosas contribuciones.

En el contexto de la escalada de tensiones en la que está sumido Oriente Medio, es urgente avanzar hacia una solución política en Siria y en otros lugares. Además de la intensificación de las hostilidades en algunas zonas de Siria, estamos viendo los efectos indirectos de otras escaladas regionales, en particular la guerra en Gaza y las hostilidades en curso en el Líbano. Como nos dijo hoy el Enviado Especial, ambos casos tienen una incidencia directa en Siria. La situación no es sostenible, y es crucial que haya calma y se ejerza la máxima contención.

Eslovenia reitera su llamamiento urgente en favor de un cese inmediato de las hostilidades en el Líbano, un alto el fuego en Gaza y una reducción de las tensiones en toda la región, incluida Siria, en consonancia con la resolución 2254 (2015), al tiempo que se trabaja en pro de un alto el fuego de alcance nacional.

Las tensiones regionales tienen implicaciones alarmantes para Siria y para los sirios. Decenas de miles de sirios, muchos de los cuales han tenido que desplazarse reiteradamente, están huyendo de nuevo para salvar su vida. Por otro lado, cientos de miles de niños, niñas,

hombres y mujeres están entrando en Siria a pie, atemorizados por un miedo y una angustia abrumadores. Necesitan asistencia humanitaria urgente. Según los informes, como mínimo el 60 % de las personas que entran en el país son menores de 18 años. Entre los que llegan hay sirios que habían huido anteriormente al Líbano a causa del conflicto en su patria. Ahora se enfrentan a una situación de terror e indignidad, obligados a revivir, una vez más, la pesadilla y la incertidumbre del desplazamiento. No debemos engañarnos pensando que los sirios deciden de manera voluntaria e informada volver a su país.

Eslovenia está particularmente preocupada por la noticia de que algunos sirios que trataban de entrar en Siria desde el Líbano para huir de la guerra fueron detenidos a su llegada. Siria es uno de los países del mundo con mayor número de personas detenidas, secuestradas o desaparecidas. La necesidad de esclarecer la suerte y el paradero de las personas desaparecidas en Siria es un claro imperativo humanitario.

La actual crisis de desplazamientos impone una carga adicional a Siria y a los equipos de respuesta locales, que siguen inmersos en una crisis humanitaria generalizada, en la que casi 17 millones de personas necesitan asistencia humanitaria en todo el país, la cifra más alta tras más de 10 años de un conflicto que ha dañado gravemente la infraestructura civil básica. Eslovenia reitera que Siria necesita flujos de ayuda sostenibles, previsibles y eficientes —también en las modalidades transfronterizas y translineales— en todo el país y durante todo el tiempo que sea necesario. Los agentes humanitarios necesitan una mayor previsibilidad para planificar sus actividades y deben poder llevar a cabo su trabajo en condiciones de seguridad, lo cual solamente es posible si todas las partes respetan el derecho internacional humanitario.

En conclusión, dado que la situación se vuelve más peligrosa e impredecible a cada día que pasa, reiteramos nuestro pleno apoyo a los esfuerzos del Enviado Especial y hacemos un llamamiento a todas las partes para que entablen una cooperación sustantiva y plena de cara a la consecución de un arreglo político duradero en Siria. Definitivamente, la paz vale más que cualquier victoria política o militar. El pueblo sirio necesita y merece la paz tras haber soportado más de un decenio de guerra. La paz solo puede ser sostenible si es inclusiva y justa. Por ello, cabe insistir en que la rendición de cuentas y la justicia para las víctimas son condiciones *sine qua non* para alcanzar ese objetivo. Todos los responsables de infracciones del derecho internacional humanitario y de conculcaciones y abusos de los derechos humanos deben rendir cuentas.

Sr. Yamazaki (Japón) (habla en inglés): Doy las gracias al Enviado Especial Pedersen y a la Directora de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios Worsornu por sus esclarecedoras exposiciones informativas. Doy las gracias también a la Sra. Abir Haj Ibrahim y a la Sra. Su'ad Jarbawi por sus intervenciones.

El rápido agravamiento de las hostilidades entre Israel e Hizbulah en el último mes en el Líbano ha tenido consecuencias en Siria. Más de 425.000 personas, tanto sirias como libanesas, han huido a través de la frontera. Ello ha generado unas necesidades humanitarias inmensas y ha deteriorado aún más una situación de la seguridad que ya era precaria. La comunidad internacional debe actuar para detener una expansión de la crisis que está desestabilizando a Oriente Medio. A fin de evitar un recrudecimiento del conflicto en el Líbano, el Japón insta encarecidamente a las partes a que actúen con la máxima contención y hagan un esfuerzo sincero en busca de una solución diplomática.

En cuanto a la vía política en Siria, el Japón reafirma su apoyo al Enviado Especial Pedersen y a su interacción con todas las partes interesadas. Destacamos, en particular, la reunión que mantuvo a finales de septiembre con el nuevo Ministro de Relaciones Exteriores sirio, Sr. Bassam Al-Sabbagh. La comunidad internacional debe seguir respaldando el proceso político, dirigido y asumido como propio por los sirios, que se establece en la resolución 2254 (2015), así como los amplios esfuerzos de facilitación impulsados por el Enviado Especial. Es lamentable que el Comité Constitucional lleve más de dos años sin reunirse. El Japón expresa su firme esperanza de que dicho Comité vuelva a reunirse lo antes posible.

Ya antes de la afluencia de personas que huyen del Líbano, Siria se enfrentaba a una de las mayores crisis humanitarias del mundo. En la vida de los sirios no ha habido ninguna mejora significativa desde hace años. Más del 70 % de la población siria está en situación de necesidad, carece de infraestructuras críticas y se enfrenta a una elevada inflación y a una grave recesión económica. El Japón insiste en la necesidad de aplicar de manera efectiva todas las modalidades disponibles para la prestación de ayuda. Apreciamos el empeño constante por mejorar las entregas translineales. Al mismo tiempo, es crucial asegurar un apoyo transfronterizo sin contratiempos para atender las necesidades de la población en el noroeste de Siria.

Subrayamos la importancia de apoyar los esfuerzos realizados por los organismos de las Naciones Unidas

competentes, bajo la égida de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas. Es preocupante que el plan de respuesta humanitaria para Siria siga estando gravemente infrafinanciado, con un déficit de fondos mayor que el del año pasado por las mismas fechas. Desde 2012, el Japón ha proporcionado ayuda humanitaria y de emergencia, a través de las Naciones Unidas y de otros organismos, por valor de 35.000 millones de dólares. Alentamos a los donantes a que aporten toda la asistencia posible para atender las apremiantes necesidades de la población. Además, es fundamental que se invierta en recuperación temprana y fomento de la resiliencia, a fin de ayudar a sentar una base sólida para una Siria más estable y más segura.

El Japón está decidido, tanto en el marco de la ayuda humanitaria como en el del compromiso político, a apoyar al pueblo sirio y defender sus aspiraciones de un futuro mejor.

Sr. De La Gasca (Ecuador): Quiero agradecer la información proporcionada por el Enviado Especial del Secretario General para Siria, Sr. Geir Pedersen; la Directora de la División de Operaciones y Promoción de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, Sra. Edem Wosornu, y las representantes de la sociedad civil. Saludo también la presencia de los Representantes Permanentes de Siria, el Irán y Türkiye.

El Ecuador reconoce los esfuerzos del Enviado Especial por fomentar la confianza y renovar la voluntad política de los actores involucrados con el fin de reactivar el diálogo plural y sustantivo, de conformidad con la resolución 2254 (2015).

La escalada de violencia e inestabilidad en la región tiene consecuencias directas sobre la seguridad en Siria y constituye una amenaza para la paz y la seguridad de esa zona. Es urgente implementar acciones coordinadas a escala diplomática para alcanzar el cese inmediato de las hostilidades en el Líbano y en Gaza, así como frenar la expansión del terrorismo y el extremismo violento en territorio sirio. Mi delegación se une al llamado de la comunidad internacional en favor de la moderación y la contención. La diplomacia para la paz y la genuina preocupación por los efectos de la violencia sobre la población civil deben prevalecer.

Es encomiable la iniciativa del Grupo de Trabajo Humanitario sobre Siria de celebrar una reunión de emergencia para evaluar alternativas que permitan paliar el deterioro de la situación humanitaria. La región está asistiendo a una de las más agudas crisis de desplazados de los últimos años. La población civil del Líbano y de Siria,

compuesta en gran parte por mujeres y niños, ha sido forzada a desplazarse por el conflicto. Movilizar fondos para atender las necesidades humanitarias de los desplazados durante el tránsito y en los refugios es vital para atender las necesidades específicas de los menores no acompañados y reducir su vulnerabilidad frente a otras formas de violencia, como la violencia sexual y basada en el género o la trata con fines de explotación, entre otras.

Mi delegación anima al Enviado Especial Peterson a explorar toda alternativa que pueda ayudar a superar el estancamiento de las negociaciones políticas y restablecer las reuniones del Comité Constitucional, considerando la participación significativa y segura de las mujeres. Dilatar el retraso en las conversaciones promueve un ambiente de desesperanza y abandono.

Quiero concluir ratificando que la única salida de la crisis en Siria es política. Hay que agotar todos los esfuerzos para brindar alivio a la población civil y dar paso a la paz y a la reconciliación nacional.

Dame Barbara Woodward (Reino Unido) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Enviado Especial Pedersen y a la Directora Wosornu por sus exposiciones informativas. Quiero dar las gracias también a la Sra. Haj Ibrahim y a la Sra. Jarbawi por sus valiosas aportaciones sobre la situación humanitaria y política en Siria.

Hoy quisiera hacer tres observaciones.

En primer lugar, el conflicto del Líbano ha tenido un impacto devastador en la población civil, en particular en los sirios que han buscado refugio en el Líbano para huir del régimen de Al-Assad. En estos momentos, cientos de miles de ciudadanos sirios, libaneses y palestinos tratan de huir a Siria, donde, por desgracia, se toparán también con un conflicto. Ahora bien, permítaseme ser clara: este movimiento de población no significa que Al-Assad haya asegurado las condiciones necesarias para facilitar el retorno seguro de los sirios, como venimos reclamando desde hace tiempo tanto nosotros como la comunidad internacional. Siria sigue siendo un destino inseguro para un retorno voluntario, digno y en condiciones de seguridad. Lamentablemente, quienes huyen lo hacen movidos por la desesperación y no por la perspectiva de volver a un hogar seguro. Instamos a las autoridades sirias a que protejan los derechos y la seguridad de esos civiles desplazados. Aunque es positivo que se haya ampliado la capacidad de vigilancia de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados en las fronteras, es indispensable que las Naciones Unidas dispongan de un acceso total para llevar a cabo esa tarea en todo el país.

En segundo lugar, como dijeron nuestras exposponentes, la situación humanitaria en Siria, que alcanza la cifra histórica de 16,7 millones de personas necesitadas, podría deteriorarse aún más debido a la disminución de los recursos. No podemos permitir que se hundan servicios esenciales. Es urgente asegurar una respuesta coordinada en toda Siria, basada en las estructuras humanitarias existentes, para responder a esas necesidades. Por nuestra parte, el Reino Unido ha puesto en marcha programas y financiación para responder a la crisis de desplazamientos de Siria, con el compromiso de aportar más de 3,8 millones de dólares. Cuando las necesidades van en aumento, es esencial que las organizaciones humanitarias puedan prestar asistencia vital sin interferencias ni restricciones.

En tercer lugar, nos preocupa el incremento de la violencia y de las bajas civiles registrado en Siria en las últimas semanas. Ello afecta también al noroeste de Siria, donde los ataques del régimen de Al-Assad y de su patrocinador ruso han obligado a miles de sirios a desplazarse y han dado lugar a bajas civiles. Se han llevado a cabo ataques aéreos cerca de campamentos de desplazados, lo cual ha paralizado la actividad de escuelas y servicios de salud y ha afectado a instalaciones de distribución de agua, todo ello en una región donde las necesidades humanitarias son ya descomunales.

La escalada de tensiones en toda la región es un triste recordatorio del costo devastador que el conflicto y la violencia continuados imponen a los civiles. La solución de la situación en Siria está clara, y reitero nuestro llamamiento al régimen de Al-Assad y a todas las partes involucradas en el conflicto sirio para que participen de manera significativa en el proceso político, en consonancia con lo dispuesto en la resolución 2254 (2015).

Sr. Camilleri (Malta) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Enviado Especial Pedersen y a la Directora Worsornu por sus exposiciones informativas. Doy las gracias también a la Sra. Haj Ibrahim y a la Sra. Jarbawi por habernos relatado hoy sus experiencias.

Las consecuencias de la actual inestabilidad en la región, especialmente la guerra entre Israel y Hamás en Gaza y las operaciones militares en curso en el Líbano, son evidentes. En la última semana, hemos visto ataques aéreos dirigidos contra Damasco y Latakia. Los bombardeos de la aviación rusa en el noroeste de Siria y el uso de artillería por parte del ejército sirio han causado bajas civiles, daños en escuelas y el desplazamiento forzoso de centenares de familias. Los ataques aéreos israelíes en el Líbano han desplazado a

casi 300.000 personas, lo que ha obligado a refugiados sirios y civiles libaneses a buscar amparo en una Siria devastada por la guerra. Todo ello se cobra un precio muy alto entre los civiles. Es urgente asegurar un alto el fuego inmediato e incondicional en Gaza y en el Líbano, entre otras cosas para evitar una catástrofe que afecte a la región entera.

Antes de las recientes escaladas, el balance humanitario de la crisis siria era ya estremecedor. Más del 70 % de la población siria necesita desesperadamente asistencia. El nivel crítico de malnutrición se ha triplicado en cinco años, el costo de la vida se ha duplicado, y en la actualidad hay 3,1 millones de personas en situación de inseguridad alimentaria aguda. No son meros números, sino un reflejo del sufrimiento cotidiano de millones de personas. Malta encomia la incansable labor de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios y de sus asociados humanitarios, los cuales, contra todo pronóstico, llegan cada mes a más de 4 millones de sirios. Las Naciones Unidas y sus asociados son una tabla de salvación crucial para los más vulnerables en todo el país. Consideramos también alentadoras la campaña de puesta al día de la vacunación impulsada por las Naciones Unidas y la intensificación de los esfuerzos de preparación para el invierno, que aportarán un alivio sumamente necesario en los próximos meses.

El acceso sin trabas de la ayuda humanitaria sigue siendo esencial. Las rutas más directas para la asistencia transfronteriza y translineal deben permanecer abiertas. Mientras persistan las necesidades humanitarias, las vías de acceso deben estar abiertas, asegurando así que la ayuda llega a todos los necesitados. Sin embargo, no podemos olvidar la gran brecha humanitaria de Siria. La falta de recursos suficientes, no solo para prestar asistencia de emergencia, sino también para la recuperación temprana, los medios de subsistencia y el fomento de la resiliencia, sigue siendo muy preocupante.

El Consejo tiene un mandato y una responsabilidad claros. Debemos asegurar la plena aplicación de la resolución 2254 (2015). Deben cesar ahora mismo las deplorables trabas impuestas por todas las partes en el conflicto sirio. Damasco y la oposición siria deben actuar ya y entablar contacto. Lo más necesario en este momento es un alto el fuego de alcance nacional. Todas las partes deben comprometerse a retomar la actividad del Comité Constitucional y colaborar seriamente con la labor de buenos oficios del Enviado Especial. Solamente en el marco de un diálogo genuino podremos empezar a construir la paz justa y duradera que el país merece. En ese sentido, Malta reafirma su apoyo a la Institución

Independiente sobre las Personas Desaparecidas en Siria y subraya la importancia de que el ejercicio de ese mandato tenga en cuenta las cuestiones de género y se centre en los supervivientes.

Tras 14 años de guerra, el futuro de Siria pende de un hilo. Su economía, su seguridad y su sociedad están en ruinas, y millones de ciudadanos han huido y no se atreven a regresar. Las guerras que estallan en la actualidad en todo Oriente Medio podrían terminar de hundir por completo a Siria. El Consejo y aquellos con capacidad de influencia sobre las partes tienen la responsabilidad de garantizar que los civiles sirios estén protegidos frente a las devastadoras consecuencias de una guerra regional total.

Sr. De Rivière (Francia) (*habla en francés*): Doy las gracias al Sr. Pedersen y a la Sra. Wosornu por sus exposiciones, así como a la Sra. Haj Ibrahim y a la Sra. Jarbawi por habernos relatado sus experiencias. Expreso mis condolencias al Representante Permanente de Türkiye por el atentado terrorista perpetrado hoy en Ankara.

Existe el peligro de que las crisis de Gaza y del Líbano afecten a toda la región y se propaguen a Siria. Hay que evitar a toda costa que eso suceda. Todos los actores implicados deben actuar con moderación y trabajar para reducir las tensiones. La población civil sería la primera en sufrir si se abre un nuevo frente de conflicto. Las tensiones regionales no hacen más que exacerbar las hostilidades en curso en Siria, la cual se enfrenta además al resurgimiento de la actividad del Daesh, el tráfico creciente de Captagon y la violencia que el régimen sirio y sus partidarios siguen ejerciendo contra el pueblo sirio. El bombardeo ruso contra Idlib de los días 14 a 16 de octubre, en el que murieron 10 personas, es una muestra de ello.

En estos momentos de crisis aguda en Oriente Medio, la ansiada puesta en marcha de un proceso político creíble que satisfaga las aspiraciones del pueblo sirio sigue siendo la única vía para alcanzar una paz justa y duradera. Estamos dispuestos, a condición de que haya avances tangibles y verificables en el proceso político, a comenzar a levantar las sanciones y a estudiar el modo de financiar la reconstrucción. Por el momento, reiteramos nuestra confianza en el Sr. Pedersen en la aplicación de todos los aspectos de la resolución 2254 (2015).

Más de 400.000 ciudadanos sirios y libaneses se han trasladado a Siria huyendo de las operaciones militares israelíes en el Líbano. Debemos ayudar a esas personas, al igual que a la población desplazada del Líbano y a los refugiados sirios que siguen allí. Debemos seguir

presionando al régimen sirio para que elimine los obstáculos políticos y de la seguridad que impiden el retorno de los refugiados. Francia ha trabajado en ese sentido junto con sus asociados y con la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados.

La situación humanitaria continúa deteriorándose en toda Siria, donde un 70 % de la población está en situación de emergencia. La persistencia de las hostilidades y el riesgo de una escalada en la región no hacen sino agravar las necesidades humanitarias, en un contexto de falta de financiación. Nos preocupan las consecuencias a largo plazo de 13 años de conflicto para la población civil y particularmente para los niños, afectados por la malnutrición y los trastornos psicológicos. Exhortamos a todos los Estados a que tomen medidas para responder a esa emergencia.

Francia recuerda que el derecho internacional humanitario es vinculante para todos los actores, en cualquier lugar de Siria. Reiteramos la importancia vital de las entregas humanitarias transfronterizas, que nos permiten llevar ayuda a 2,4 millones de personas, especialmente en el noroeste. Los esfuerzos para enviar ayuda al frente deben continuar. Pedimos al régimen sirio que amplíe indefinidamente el acceso a los pasos de Bab al-Hawa, Bab al-Salam y Bab al-Raai, que expira el 13 de noviembre.

Sr. Geng Shuang (China) (*habla en chino*): Doy las gracias al Enviado Especial Pedersen y a la Directora Wosornu por sus exposiciones. He escuchado también con atención las declaraciones de las dos representantes de la sociedad civil. Quisiera hacer tres observaciones.

En primer lugar, ante la prolongación del conflicto en Gaza y el deterioro de la situación entre el Líbano e Israel, la comunidad internacional debe trabajar de consuno para evitar que el conflicto se propague a Siria. China condena rotundamente los frecuentes ataques aéreos israelíes en Siria y exhorta a Israel a que les ponga fin de inmediato. Exhortamos a todas las partes implicadas a que respeten seriamente la soberanía, la seguridad y la integridad territorial de Siria y hagan esfuerzos concretos para mantener la estabilidad en los países de la región, Siria incluida. Las fuerzas extranjeras deben poner término de inmediato a su presencia militar ilegal en Siria.

En segundo lugar, se informa de que Hayat Tahrir Al-Sham, el Daesh y otras fuerzas terroristas intensificaron recientemente sus actividades en Siria. China está sumamente preocupada por este hecho. China apoya firmemente al Gobierno sirio en la adopción de las necesarias medidas antiterroristas. Exhortamos a la comunidad internacional a que acate el derecho internacional y

las resoluciones del Consejo, adopte normas unificadas, trabaje conjuntamente y con un enfoque de tolerancia cero para luchar contra las fuerzas terroristas en Siria, e impida que estas exploten la situación actual y sumen nuevos factores de desestabilización a una situación ya de por sí volátil.

En tercer lugar, a raíz de la reciente situación entre el Líbano e Israel, se ha producido una entrada masiva de refugiados en Siria. China encomia al Gobierno sirio por haber adoptado medidas positivas para acoger a los refugiados. Celebramos que la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados haya hecho un llamamiento humanitario de emergencia y esperamos que exista una sinergia entre la comunidad internacional para abordar conjuntamente la situación. Quiero subrayar que mejorar la resiliencia económica y social de Siria sería una contribución fundamental para mejorar la situación humanitaria del país. Esperamos con interés el próximo lanzamiento de la estrategia de recuperación temprana de las Naciones Unidas para Siria, con miras a apoyar proyectos de recuperación temprana en todo el país. Las sanciones unilaterales obstaculizan gravemente los esfuerzos encaminados a mejorar la situación humanitaria en Siria y deben levantarse de inmediato.

Para concluir, quisiera insistir en que una solución política es la única vía para resolver la cuestión de Siria. China aplaude el diálogo y las consultas entablados entre todas las partes sirias para mejorar la confianza mutua. Abogamos por que el Enviado Especial Pedersen continúe trabajando con todas las partes bajo el principio de la dirección y la titularidad sirias. Esperamos que los mecanismos de diálogo existentes se complementen entre sí y, sobre la base de una comunicación plena y en consulta con el Gobierno sirio, formen sinergias y faciliten un acuerdo político.

Sr. Sangjin Kim (República de Corea) (*habla en inglés*): Me gustaría dar las gracias al Enviado Especial Pedersen y a la Directora Wosornu por sus exposiciones informativas de hoy. Mi delegación también desea encomiar los nobles esfuerzos que la sociedad civil ha venido realizando para lograr la paz en Siria y en la región.

Aprovechamos esta oportunidad para expresar nuestro más sentido pésame a las víctimas y sus familias afectadas por los trágicos actos terroristas perpetrados hoy en Ankara. Nos solidarizamos plenamente con el pueblo de Türkiye en estos momentos de dolor.

La seguridad en Siria empeora rápidamente a medida que la escalada regional hunde aún más al país en el

conflicto, con fuertes aumentos de los ataques aéreos en toda Siria y cientos de miles de refugiados sirios en el Líbano huyendo de nuevo a Siria para salvar sus vidas. En ese contexto, quisiera formular las tres observaciones siguientes.

En primer lugar, todas las partes en la región deben, a toda costa, dar prioridad a la distensión. Mi delegación está profundamente preocupada por el drástico aumento de los ataques aéreos en múltiples frentes, incluido el noroeste de Siria y las zonas cercanas a Damasco, llevados a cabo por Potencias regionales. Aunque parezca ventajoso, explotar la situación actual solo desestabilizará aún más Siria y la región en general, sin que redunde en beneficio de los intereses a largo plazo de nadie. Pese a los importantes desafíos, instamos a todas las partes a renovar su apoyo al proceso político en virtud de la resolución 2254 (2015), que sigue siendo la única vía acordada para avanzar.

En segundo lugar, debe garantizarse en todo momento el regreso seguro, digno y voluntario de los refugiados y desplazados internos. La reciente llegada de retornados a Siria no implica que se hayan resuelto los problemas jurídicos y de seguridad subyacentes que impedían su regreso. Más bien es una muestra de lo inestable que se ha vuelto la región, ya que Siria se considera ahora menos peligrosa que el vecino Líbano, durante mucho tiempo refugio de sirios. A ese respecto, expresamos nuestra preocupación por el decreto de amnistía del Gobierno sirio, publicado en septiembre de 2024. Aunque supuestamente ofrece una amnistía “general”, sus limitaciones dejan a muchos retornados expuestos a la inseguridad jurídica y a posibles procesamiento o reclutamientos obligatorios. Instamos a las autoridades sirias a que frenen cualquier procesamiento o reclutamiento forzoso de refugiados con independencia del motivo. También tomamos nota de la declaración de ocho puntos del Gobierno sirio formulada durante el Comité Ejecutivo de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) en octubre de 2023. En los informes se indica que el reciente proceso de entrada se ha facilitado con arreglo a esa declaración, lo que ha permitido a los refugiados entrar en el país con más facilidad, hecho que consideramos un avance positivo.

En tercer lugar, la grave situación humanitaria, agravada por los efectos indirectos de la crisis libanesa, hace que se requiera una atención internacional urgente. La llegada de refugiados a zonas con ayuda insuficiente permite subrayar la necesidad de que se adopte una acción mundial de inmediato con el fin de evitar más catástrofes. Tal y como prometió la República de Corea

en la Conferencia sobre Siria celebrada en Bruselas en mayo de este año, nos hemos comprometido a hacer frente a la crisis siria, aportando un total de 26 millones de dólares para Siria y sus países vecinos, incluido el Líbano. Corea seguirá poniendo de su parte. Encomiamos a la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, al ACNUR y a sus organizaciones asociadas por la prestación de asistencia crítica a los refugiados y retornados, especialmente en los pasos fronterizos, los refugios y las comunidades de acogida. Su labor es indispensable y, a medida que la crisis siga agravándose, necesitarán un apoyo continuado para hacer frente a las crecientes necesidades sobre el terreno. Exhortamos al Gobierno sirio a que autorice el acceso continuo de la ayuda humanitaria a través de los pasos de Bab al-Salam y Al-Raai, sin fechas de expiración, ya que estos pasos son cruciales para la entrega de ayuda a los más vulnerables y no deben cerrarse.

Para concluir, instamos a todas las partes a que pongan fin de manera urgente a las hostilidades, den prioridad a la seguridad y la dignidad de los refugiados y renueven su determinación de apoyar una solución política que garantice una paz duradera en Siria.

La Presidenta (*habla en francés*): A continuación formularé una declaración en calidad de representante de Suiza.

Al igual que han hecho mis colegas, quiero dar las gracias al Enviado Especial Geir Pedersen y a la Directora de Operaciones y Promoción de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, Sra. Edem Wosornu, por sus exposiciones informativas y su firme determinación. También agradezco sinceramente a las Sras. Abir Haj Ibrahim y Su'ad Jarbawi que hayan aceptado la invitación de Suiza para compartir sus puntos de vista con el Consejo de Seguridad, basados en la experiencia de la sociedad civil siria desde el inicio del conflicto.

En Siria, la sociedad civil está contribuyendo de forma crucial a la prestación de ayuda humanitaria y a la búsqueda de una paz y una reconciliación duraderas en todo el país. A ese respecto, es importante destacar el papel de las mujeres sirias, que siguen decididas a participar en un proceso político inclusivo dirigido por Siria, bajo los auspicios de las Naciones Unidas y su Enviado Especial, de conformidad con la resolución 2254 (2015). Por iniciativa propia o a través de plataformas, como el Espacio de Apoyo para la Sociedad Civil y el Consejo Consultivo de Mujeres, bajo los auspicios de la Oficina del Enviado Especial, las mujeres sirias trabajan tenazmente para curar las heridas y reconstruir el tejido

social que un decenio de conflicto ha desgarrado. Trabajar para dar respuestas a los familiares de las personas desaparecidas como consecuencia del conflicto es parte indisoluble de esos esfuerzos. Los sirios tienen derecho a saber qué les pasó a sus familiares desaparecidos.

Por ello, Suiza anima a la sociedad civil, así como a todos los Estados interesados, a cooperar con la Institución Independiente sobre las Personas Desaparecidas, cuyo mandato es estrictamente humanitario. Acogemos con satisfacción el próximo nombramiento de una persona para dirigir esa Institución que tendrá su sede en Ginebra, y esperamos que pronto sea plenamente operativa.

El respeto del derecho internacional, incluido el derecho internacional humanitario y de los derechos humanos, es fundamental para detener la espiral de violencia de las últimas semanas, que nos preocupa sobremanera. Suiza hace un llamamiento a todos los agentes que ejercen influencia sobre las partes en conflicto para que actúen con la máxima moderación y colaboren en un alto el fuego en todo el territorio sirio, de conformidad con la resolución 2254 (2015). Nunca podremos insistir suficientemente en ello: es preciso proteger la población civil y las infraestructuras de conformidad con el derecho internacional humanitario.

Debemos evitar a toda costa que el conflicto de Oriente Medio y del vecino Líbano se extienda a Siria. A tal fin, hacemos también hincapié en la importancia de un alto el fuego inmediato en Gaza y el Líbano, dados los preocupantes signos de escalada en la región, sobre todo en la esfera humanitaria. Ello ocurre especialmente en el Líbano, donde la crisis ya ha provocado la huida a Siria de más de 425.000 personas en menos de un mes. La mayoría de ellas, sobre todo mujeres y niños, han encontrado refugio en hogares de familiares o en comunidades de acogida. Esas personas se encuentran en una situación de vulnerabilidad aguda y tienen necesidades ingentes y urgentes. Las mujeres, en particular las solteras, están expuestas a un mayor riesgo de violencia de género. Ante esa situación, Suiza se congratula de la rápida actuación de las Naciones Unidas y de las organizaciones no gubernamentales internacionales y nacionales. Las animamos a que prosigan su sólida coordinación.

Como señaló la Sra. Jarbawi, la afluencia masiva de personas procedentes del Líbano está poniendo a prueba la respuesta a la crisis humanitaria en la propia Siria, donde más de 16 millones de personas ya necesitan ayuda. Para hacer frente a la magnitud de la situación, siguen siendo cruciales todas las formas de prestación de ayuda, incluida la ayuda transfronteriza y la translineal.

También es esencial una mayor previsibilidad. Eso solo será posible si la financiación se adapta a las necesidades. Por eso, hace unos días, el Gobierno suizo anunció que pretendía destinar 7 millones de francos adicionales en ayuda humanitaria para atender las necesidades de la población en el Líbano y Siria.

La agitación en la región no debe desviar nuestra atención de la situación en Siria. El Consejo debe seguir ocupándose de la cuestión y continuar trabajando sin descanso en pro de una solución política duradera, de conformidad con la resolución 2254 (2015). Suiza seguirá trabajando con ese fin.

Vuelvo a asumir las funciones de Presidenta del Consejo de Seguridad.

Doy ahora la palabra al representante de la República Árabe Siria.

Sr. Aldahhak (República Árabe Siria) (*habla en árabe*): Durante más de 70 años, nuestra región ha sufrido la ocupación israelí continua de territorios árabes en Palestina, Siria y el Líbano y los actos brutales de agresión y crímenes sistemáticos que las autoridades de ocupación han seguido perpetrando. Nuestra región también sufre las políticas hostiles de los países occidentales que apoyan a Israel, en detrimento de la seguridad y la estabilidad de nuestros países y de la vida y el bienestar de nuestros pueblos. Debemos señalar a ese respecto que un diagnóstico correcto es el primer paso para abordar cualquier problema. Por supuesto, si se hace un diagnóstico incorrecto y se ignora la causa raigal de un problema, ello conduce a su agravamiento y prolongación y aumenta la dificultad para resolverlo.

La ocupación israelí y las políticas de los países que la apoyan son las principales razones de la inestabilidad en nuestra región. Más de siete décadas de ocupación han provocado cientos de reuniones, iniciativas, conferencias y la aprobación de resoluciones, todas ellas sin alcanzar las soluciones que la región necesita, lo que hace que uno se pregunte: ¿por qué? La razón es que algunos Estados representados en el Consejo de Seguridad han hecho todo lo posible por servir a la ocupación israelí y prolongarla. Emplean sus habilidades para encubrir las masacres y agresiones de las autoridades de ocupación. Incluso han participado directamente en la persecución de países y pueblos que luchan por liberar sus territorios ocupados y restablecer sus derechos legítimos consagrados en el derecho internacional y en resoluciones de legitimidad internacional. Se han esforzado por desestabilizar esos países, socavar sus logros, saquear sus riquezas y castigar a su población.

La ocupación israelí sigue perpetrando un genocidio en Palestina, una agresión gratuita contra el Líbano y ataques repetidos e histéricos contra Siria. Cada vez que la comunidad internacional cree haber sido testigo del nivel más extremo de brutalidad y barbarie, las autoridades de ocupación dan un paso más e intensifican sus bárbaros métodos, pues saben con certeza que en el Consejo un Estado Miembro permanente ha decidido situarse en el lado equivocado de la historia e impedir cualquier acción significativa o decisiva para detener la agresión, salvar vidas y aliviar el sufrimiento. El apoyo ilimitado y multiforme del Gobierno estadounidense ha permitido a las autoridades de ocupación intensificar su agresión y aumentar la frecuencia de sus ataques contra los territorios de mi país, Siria. En los últimos días, los ataques se han dirigido contra varios edificios residenciales de la capital, Damasco, cobrándose la vida de civiles inocentes y aterrorizando a ciudadanos pacíficos.

El 21 de octubre, el Ministro de Relaciones Exteriores y Expatriados de la República Árabe Siria remitió una carta al Secretario General en la que le informaba de los 116 ataques israelíes desde el 7 de octubre de 2023. Esos ataques se han dirigido contra civiles inocentes, incluidas mujeres y niños, con los tipos de armas más avanzados y letales. Han atacado instalaciones de producción y servicios, infraestructuras e incluso sedes diplomáticas y pasos fronterizos que miles de personas utilizan a diario en sus desplazamientos desde el hermano Líbano. Los asaltos han provocado el martirio de más de 100 personas. Han provocado pérdidas materiales y cuantiosos daños en propiedades privadas y públicas. Mi país, Siria, hace un llamamiento al Consejo de Seguridad para que actúe de inmediato y adopte medidas decisivas para poner fin a los ataques, responsabilice a Israel de ellos y garantice que no se repitan. En cualquier caso, hacemos hincapié en el derecho de Siria a defender a su pueblo y su territorio con todos los medios previstos por el derecho internacional.

El Gobierno sirio sigue haciendo todo lo posible para acoger a los casi 500.000 ciudadanos libaneses hermanos y a los sirios que regresan del Líbano. El Gobierno les proporciona todos los servicios necesarios, a pesar de los graves problemas a los que se enfrenta Siria como consecuencia del terrorismo, la agresión, la presencia militar extranjera ilegal, el saqueo de la riqueza nacional y las medidas unilaterales y coercitivas, que constituyen un castigo colectivo de los sirios.

El Gobierno sirio ha tomado todas las medidas necesarias para proporcionar asistencia humanitaria a todas las personas refugiadas dentro de sus fronteras, ya sean

libaneses, sirios o nacionales de terceros países. Entre esas medidas se incluye facilitar su entrada y establecer centros de respuesta humanitaria en los pasos fronterizos en cooperación con la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, otros organismos de las Naciones Unidas, la Media Luna Roja Árabe Siria y organizaciones de la sociedad civil siria. Además, el Gobierno ha proporcionado refugios para acoger a las personas que llegan, y los ciudadanos sirios se han convertido en anfitriones de sus hermanos. También se han proporcionado asistencia sanitaria, servicios médicos, canastas de alimentos, asistencia humanitaria y transporte, comunicaciones y otros servicios esenciales.

Cientos de miles de sirios han regresado a su patria, y el Gobierno sirio ha facilitado su retorno con independencia de las circunstancias en que se marcharon o de los documentos oficiales que posean. En cooperación con sus asociados, principalmente organizaciones de la sociedad civil, el Gobierno sirio ha proporcionado asistencia sanitaria y apoyo psicosocial. También se han prestado servicios jurídicos gratuitos a miles de personas para determinar el estatus jurídico de los retornados, reemplazar documentos extraviados y garantizar que la información relativa a su estado civil se registre correctamente. Además, se han concedido exenciones de tasas y se han prestado otros servicios.

El hecho de que el número de sirios que regresan a su patria haya superado recientemente los 300.000 demuestra inequívocamente la falsedad de las afirmaciones occidentales en relación con la cuestión del retorno y confirma que el principal obstáculo que limita las tasas de retorno es el deterioro de las condiciones económicas y de vida y la falta de servicios básicos, sobre todo de electricidad, como consecuencia de las medidas coercitivas unilaterales dirigidas contra todos los sirios, la politización de la labor humanitaria, la retención de fondos, la reticencia a apoyar soluciones sostenibles y promover proyectos de recuperación temprana y medios de subsistencia y el incumplimiento de las obligaciones asumidas. Hasta la fecha, según nos acercamos al final del año, el plan de respuesta humanitaria está financiado en un 27 %. Además de todos esos factores, las fuerzas de ocupación estadounidenses están saqueando el petróleo, el trigo, los cereales y las riquezas sirias.

Siria recibió recientemente al Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, Sr. Filippo Grandi, quien pudo comprobar de primera mano los extraordinarios esfuerzos realizados por el Gobierno sirio para hacer frente al agravamiento de la crisis humanitaria provocada por la agresión israelí contra el Líbano.

Vio las instalaciones que se han puesto a disposición de los retornados.

En cuanto a las preocupaciones que el representante del Gobierno estadounidense acaba de expresar sobre los sirios en el Líbano y los retornados, se habría hallado una solución si su Gobierno hubiera sido sincero, cosa que no es. La solución es que el Gobierno estadounidense deje de participar en la matanza de civiles en Palestina, el Líbano y Siria, deje de armar a la máquina asesina israelí y permita al Consejo de Seguridad cumplir con su responsabilidad de mantener la paz y la seguridad en la región. Si se preocupara por los sirios, debería haber puesto fin a su presencia ilegal, detener las sanciones que los castigan colectivamente y dejar de saquear su riqueza nacional. Pero, por supuesto, las cuestiones de derechos humanos y derecho internacional no son más que cartas con las que el Gobierno estadounidense puede jugar con fines de manipulación política, presión y chantaje para atacar a países concretos.

Hemos visto cómo el Gobierno estadounidense ha silenciado a estudiantes y profesores de universidades estadounidenses cuando protestaban pacíficamente para exigir el fin del genocidio en Palestina y de los crímenes de la ocupación israelí y cuando exhortaban a que se respetara el derecho internacional que se enseña en esas universidades. Somos testigos a diario de cómo los representantes del Gobierno estadounidense compiten en el Consejo y en otros foros para defender el genocidio que está perpetrando Israel y sus crímenes más atroces: el bombardeo de infraestructuras civiles, viviendas y civiles pacíficos, así como todos los demás crímenes atroces. Por lo tanto, no engañarán a nadie con sus palabras.

El terrorismo al que se enfrenta Siria sigue siendo una forma de agresión israelí contra el país y es una extensión del terrorismo al que está siendo sometido el pueblo palestino a manos de las autoridades de ocupación y los grupos de colonos. Siguiendo una pauta ya conocida, la agresión israelí contra mi país ha ido acompañada de un marcado recrudecimiento de los crímenes y atentados cometidos por organizaciones terroristas presentes en el noroeste de Siria, que, junto con sus entidades y grupos afiliados, están incluidos en las listas de sanciones del Consejo. Esos ataques han afectado a las zonas seguras vecinas.

Mi país, Siria, insiste en que es su derecho y su deber erradicar el terrorismo y sus fuentes. Siria considera que el Gobierno estadounidense y sus aliados son plenamente responsables de invertir en terrorismo —que

es una herramienta al servicio de sus intereses y de los de la entidad de ocupación israelí— y de los crímenes cometidos por organizaciones terroristas contra sirios, incluidas mujeres, niñas y niños. Mi país advierte de que esas políticas y los intentos de blanquear a las organizaciones terroristas aumentan el riesgo de propagación de la ideología extremista y exacerban la grave amenaza que supone el terrorismo para la seguridad y la estabilidad de Siria, de la región y del mundo.

Para concluir, mi país mantiene su determinación de cooperar con el Enviado Especial en consonancia con su mandato de facilitar un proceso dirigido y asumido como propio por Siria y en consonancia con el pleno apoyo a la soberanía, la independencia, la unidad y la integridad territorial de la República Árabe Siria. Esperamos con interés el resultado de sus esfuerzos para convocar la novena ronda de reuniones del Comité Constitucional y su próxima visita a Damasco.

La Presidenta (*habla en francés*): Tiene ahora la palabra el representante de la República Islámica del Irán.

Sr. Iravani (República Islámica del Irán) (*habla en inglés*): Damos las gracias al Enviado Especial del Secretario General para Siria, Sr. Geir Pedersen, y a la Directora de Operaciones y Promoción de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas, Sra. Wosornu, por sus exposiciones informativas. También hemos escuchado las observaciones realizadas por otros exponentes.

El respeto de la soberanía y la integridad territorial de Siria es crucial para garantizar una paz y una estabilidad duraderas en Siria y en la región, y todos deben defenderlas. El pueblo sirio tiene un derecho incuestionable a determinar su propio futuro y destino, libre de injerencias externas.

El pueblo sirio sigue sufriendo penurias insoportables, desde la inestabilidad económica hasta la ocupación extranjera y el terrorismo. La situación humanitaria sigue siendo desesperada y Siria necesita urgentemente ayuda exterior, especialmente a la luz de la fuerte reducción de las contribuciones de los donantes a los programas de las Naciones Unidas en el país y la reciente llegada de refugiados procedentes del Líbano. El plan humanitario de las Naciones Unidas para Siria solo está financiado en un 26 %, y no se están cumpliendo las promesas anuales de contribuciones de los donantes.

A pesar de los retos a los que se enfrenta la República Árabe Siria, incluidas las políticas hostiles de los países occidentales y las medidas coercitivas unilaterales,

el Gobierno sirio sigue prestando ayuda humanitaria a quienes la necesitan, especialmente en el contexto de la llegada de refugiados libaneses que huyen de la agresión israelí. Ese apoyo debe ir acompañado de la misma determinación por parte de la comunidad internacional para garantizar que la ayuda se preste de forma imparcial y sin manipulaciones políticas. Encomiamos los esfuerzos de la OCHA y los de sus asociados, así como los esfuerzos y la cooperación del Gobierno sirio para movilizar recursos con el fin de apoyar no solo a los sirios, sino también a los libaneses que llegan del Líbano. La comunidad internacional debe apoyar los esfuerzos de recuperación de Siria, incluida la reconstrucción de infraestructuras y la promoción del desarrollo sostenible. La reconstrucción de las infraestructuras críticas de Siria es crucial para su estabilidad a largo plazo. Al mismo tiempo, en la lucha contra el terrorismo se debe continuar respetando plenamente la soberanía de Siria. La erradicación del terrorismo es esencial para el restablecimiento de la paz.

El camino hacia una normalización sostenible en Siria es un factor esencial para la paz y la estabilidad en la región. Sin embargo, el proceso se ve obstaculizado por las políticas destructivas de los Estados occidentales. Los Estados Unidos y sus aliados siguen aplicando su política fracasada de imposición de sanciones unilaterales inhumanas, utilizándolas de hecho como instrumento para el castigo colectivo del pueblo sirio. También están politizando la ayuda humanitaria y obstaculizando los esfuerzos internacionales para apoyar la reconstrucción de Siria. Esas políticas y prácticas perjudiciales no han hecho más que prolongar el conflicto y agravar el sufrimiento del pueblo sirio. La asistencia humanitaria y los esfuerzos de reconstrucción nunca se deben politizar ni utilizar como instrumentos para presionar a Siria. Como hemos dicho antes, se deben levantar las sanciones unilaterales. Hacerlo es una obligación legal y una necesidad moral, ya que esas medidas perjudiciales e ilegales solo provocan dificultades innecesarias y obstaculizan la recuperación de Siria.

En el frente político, el Irán sigue decidido a apoyar una solución política de la situación en Siria y continuará apoyando un proceso político verdaderamente dirigido y asumido como propio por los sirios y facilitado por las Naciones Unidas. Seguimos respaldando la labor que desempeñan las Naciones Unidas y el Enviado Especial Pedersen para lograr una solución política a la crisis siria. El Irán no escatimará esfuerzos para lograrlo. Abogamos por la pronta reanudación de las reuniones del Comité Constitucional como mecanismo eficaz

para iniciar el proceso. Esperamos que pronto se decida un lugar adecuado para la celebración de la reunión del Comité. Seguimos creyendo que Bagdad es la opción más adecuada. Confiamos en que el Enviado Especial redoble sus esfuerzos para facilitar el proceso.

Condenamos con rotundidad los continuos actos de agresión y los ataques brutales de Israel contra la soberanía y la integridad territorial de Siria, que constituyen una violación flagrante del derecho internacional y de la Carta de las Naciones Unidas. El régimen de ocupación israelí está aplicando deliberadamente una política sistemática para inutilizar la infraestructura de la República Árabe Siria, lo que exacerba los problemas de seguridad de Siria y socava tareas humanitarias fundamentales. Como se detalla en una carta de fecha 21 de octubre dirigida al Secretario General por el Ministro de Relaciones Exteriores de la República Árabe Siria, desde el 7 de octubre de 2023, Israel ha lanzado más de 116 ataques contra territorio sirio, en paralelo a la guerra genocida que libra en Gaza y los territorios palestinos ocupados. Esos atentados terroristas causaron la muerte de más de 100 civiles, entre ellos 12 niños, y la destrucción generalizada de escuelas, hospitales, aeropuertos y otras infraestructuras civiles. Ni siquiera los refugiados que huían de la violencia se libraron de ese flagelo, ya que Israel ha dirigido ataques contra los pasos fronterizos entre Siria y el Líbano, lo que ha intensificado la crisis humanitaria y puesto en peligro a quienes buscaban seguridad. Esas acciones constituyen violaciones flagrantes del derecho internacional, e Israel debe rendir cuentas con urgencia por su agresión constante. La protección y el apoyo que el régimen recibe de los Estados Unidos envalentonan sus continuos actos de violencia en toda la región y le permiten evitar las consecuencias.

Ahora más que nunca, el régimen plantea una amenaza grave e innegable para la paz y la seguridad internacionales. Sus incesantes actos de terror están empujando a la región al borde de una guerra a gran escala. El desprecio flagrante de Israel por todas las líneas rojas preocupa sobremanera, ya que comete ataques con descaro y sin restricciones contra convoyes humanitarios, instalaciones y personal de ayuda. El 9 de octubre, el régimen destruyó adrede un establecimiento de ayuda humanitaria creado por la Sociedad de la Media Luna Roja iraní y coordinado con Siria, sobre el que se había informado al Comité Internacional de la Cruz Roja. Ese establecimiento, que incluía un hospital de campaña que ofrecía ayuda vital a los civiles libaneses desplazados, quedó completamente destruido a causa de los ataques

aéreos de Israel, en lo que representa una agresión intolerable y temeraria contra la labor humanitaria.

Ayer mismo, en su campaña continua de atentados terroristas implacables contra la población civil en el Líbano, el régimen israelí asesinó en Beirut al médico y trabajador de socorro iraní Ali Heidari. El Dr. Heidari prestaba atención médica crítica, trataba a los heridos y asistía a quienes necesitaban cuidados. Ese crimen atroz constituye un quebrantamiento evidente de los Convenios de Ginebra de 1949, que prohíben los ataques contra hospitales y personal médico, los cuales constituyen crímenes de guerra. En otro acto indignante, el 19 de octubre, el vehículo particular de una mujer iraní llamada Masoumeh Karbasi y su marido libanés fue alcanzado por un misil disparado desde un dron israelí en la zona densamente poblada de Jounieh, en Beirut. Inmediatamente después del ataque, detuvieron el automóvil y buscaron refugio en el arcén de la calle y en un estacionamiento abierto allí cerca. Entonces los alcanzó un segundo misil, lo que provocó su martirio. Ese crimen atroz fue captado por cámaras de vigilancia y, desde entonces, se ha difundido en diferentes medios de comunicación.

Para concluir, desde el inicio de su campaña genocida en Gaza y su posterior agresión contra el Líbano, Israel ha atacado sin tregua los establecimientos y el personal médico. Como resultado, ha reducido los hospitales a escombros, matado a enfermos y heridos, y martirizado a cientos de trabajadores de la salud. Esta agresión brutal contra los servicios humanitarios no debe quedar impune, y sus autores deben rendir cuentas. La comunidad internacional unida sigue pidiendo un alto el fuego inmediato en Gaza y el Líbano, y el Consejo de Seguridad debe cumplir su responsabilidad. Instamos una vez más al Consejo a tomar medidas rápidas y decisivas para obligar a Israel a poner fin a su agresión y a sus crímenes atroces en Gaza, el Líbano y Siria, y a garantizar el pleno cumplimiento del derecho internacional y de las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad. Ahora es momento de actuar.

La Presidenta (*habla en francés*): Tiene ahora la palabra el representante de Türkiye.

Sr. Yıldız (Türkiye) (*habla en inglés*): Yo también agradezco al Enviado Especial Pedersen, a la Directora Wosornu y a las Sras. Haj Ibrahim y Jarbawi sus exposiciones informativas.

Lamentablemente, la escalada de violencia en Oriente Medio sigue siendo motivo de grave preocupación. La propagación del conflicto de Gaza a toda la región ha pasado de ser un riesgo a una dura realidad que estamos

afrontando. Los ataques brutales e indiscriminados de Israel contra Gaza y el Líbano están teniendo graves repercusiones para Siria y toda la región, y afectan especialmente a los más de 700.000 refugiados sirios en el Líbano. Según la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, se calcula que unas 425.000 personas han cruzado del Líbano a Siria desde que se intensificaron las hostilidades. Esa afluencia masiva, sumada a la crisis humanitaria catastrófica que vive Siria, está llevando al límite la situación, que ya es frágil de por sí, y exacerba las necesidades preexistentes de asistencia humanitaria.

La comunidad internacional no debe abandonar a la población siria, que sigue sufriendo la falta de una solución política. El déficit de financiación del plan de respuesta humanitaria de las Naciones Unidas debe subsanarse con carácter urgente. La asistencia humanitaria y las iniciativas de recuperación temprana deben incrementarse de forma sustancial. Las nuevas dinámicas sobre el terreno exigen ajustes tanto en el presupuesto como en las modalidades de entrega de ayuda humanitaria. El agravamiento de la crisis en Siria plantea riesgos significativos para la estabilidad regional en un entorno que ya es volátil. Es indispensable que todas las partes ejerzan la máxima moderación a fin de evitar una mayor escalada de las tensiones. Türkiye seguirá prestando asistencia humanitaria transfronteriza en estrecha cooperación con las Naciones Unidas, como ha hecho siempre hasta ahora.

Los 13 años de conflicto en Siria han infligido un sufrimiento inmenso a millones de personas, que padecen la restricción de sus libertades políticas, el pésimo estado de la economía, desplazamientos masivos, actos de terrorismo y una situación humanitaria que no deja de empeorar, además de los cientos de miles de bajas. Estamos siguiendo de cerca los últimos acontecimientos en Idlib. Todas las partes deben actuar con cuidado. Es imperioso evitar una nueva escalada, y Türkiye sigue empeñada en ayudar a alcanzar ese objetivo. La solución del conflicto sirio solo puede alcanzarse mediante un enfoque holístico basado en la resolución 2254 (2015). Como hemos dicho antes, un acuerdo integral requiere avances simultáneos en las siguientes vías: en primer lugar, la revitalización del proceso político mediante la convocatoria sin demora de la novena ronda del Comité Constitucional; en segundo lugar, la creación de condiciones para el retorno seguro, voluntario y digno de los refugiados sirios; en tercer lugar, la preservación de la integridad territorial y la unidad política de Siria, junto con acciones enérgicas para luchar contra el terrorismo;

y, en cuarto lugar, el suministro ininterrumpido de asistencia humanitaria a Siria. La reconciliación nacional también debe ser parte integrante de los esfuerzos para establecer una paz duradera en Siria. El avance del proceso político también facilitaría la adopción de medidas para mejorar las condiciones de vida del pueblo sirio.

Türkiye respalda totalmente la integridad territorial y la unidad de Siria. Una de las consecuencias más peligrosas del conflicto sirio ha sido la presencia de organizaciones terroristas que aprovechan el caos para promover sus ambiciones separatistas. Esas organizaciones representan la mayor amenaza para la integridad territorial de Siria.

Agradezco al Secretario General y a todos los miembros del Consejo que se hayan solidarizado con Türkiye por el acto terrorista ocurrido en Ankara. Que yo sepa, todos los datos disponibles hasta ahora confirman que el Partido de los Trabajadores del Kurdistán (PKK) planificó y cometió ese atentado contra la industria aeronáutica turca, la cual no solo sirve a Türkiye, sino que también asiste a países amigos, sobre todo de África y otras partes del mundo, en su lucha contra el terrorismo. Ya habíamos advertido a todo el mundo en repetidas ocasiones sobre esa organización, su programa separatista y sus acciones contra la población civil para causar bajas masivas. Por eso, en la próxima sesión, espero que todos los miembros incluyan el nombre del PKK y sus ramificaciones —las Fuerzas Democráticas Sirias, el Partido de la Unión Democrática y las Unidades de Protección del Pueblo— en sus intervenciones cuando nombren a las organizaciones terroristas en Siria, dado que muchos miembros nombran a algunas de ellas, pero excluyen adrede al PKK y sus ramificaciones. Agradezco de nuevo a los miembros sus mensajes de solidaridad.

La Presidenta (*habla en francés*): El representante de los Estados Unidos ha pedido la palabra para formular una nueva declaración.

Sr. Wood (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Pido disculpas por hacer uso de la palabra, pero debo responder a algunos comentarios formulados por el representante del régimen de Al-Assad. En primer lugar, afirmó que los Estados Unidos reprimen las expresiones de los estudiantes que intentan manifestar sus opiniones sobre Gaza en los campus universitarios. Eso es totalmente absurdo. La libertad de expresión es un principio importante para la sociedad estadounidense. Está consagrado en nuestra Constitución. Solo quiero hacer una pregunta al representante del régimen.

¿Permite el régimen de Al-Assad que los estudiantes sirios, los activistas políticos y los miembros de la sociedad civil protesten en libertad? Creo que todos conocemos la respuesta a esa pregunta. A lo largo de los años, hemos visto la postura del régimen de Al-Assad al respecto. Fuimos testigo de ella en todo su esplendor durante la Primavera Árabe y hasta el día de hoy. Por tanto, creo que el representante debe pensarlo dos veces antes de hablar de libertad de expresión en el Consejo y criticar a los Estados Unidos, cuando sabemos exactamente lo que hace el régimen con los ciudadanos sirios que no están de acuerdo con él y desean protestar.

Otra cosa que hemos señalado en numerosas oportunidades, y que creo que vale la pena repetir, es que los Estados Unidos no están presentes en Siria para saquear sus recursos. Eso no es más que una mentira que el régimen sirio sigue propagando. Estamos allí para luchar contra el Estado Islámico en el Iraq y el Levante. Hemos sido muy abiertos al respecto. Solo quiero poner fin a ese tema, aunque estoy seguro de que volverá a sacarlo a colación.

Mi última observación va dirigida al representante del Irán. Al Irán, por supuesto, le gusta presentarse como víctima de agresiones en todas partes, cuando sabemos que, a través de agentes en todo el mundo, lleva a cabo atentados terroristas contra civiles inocentes. Para muestra, bastan los dos episodios que tuvieron lugar a partir de abril cuando el régimen lanzó cientos de misiles contra los ciudadanos de Israel. De no haber sido interceptados, esos lanzamientos habrían producido pérdidas significativas de vidas humanas y daños graves a la infraestructura civil.

Me parece necesario que, cuando los miembros escuchen comentarios como ese, los sitúen en el contexto adecuado.

La Presidenta (*habla en francés*): El representante de la República Árabe Siria ha pedido la palabra para formular una nueva declaración. Le doy la palabra.

Sr. Aldahhak (República Árabe Siria) (*habla en árabe*): No tenía intención de volver a tomar la palabra, pero lo que ha dicho el representante del Gobierno de los Estados Unidos me ha obligado a hacerlo. Seré breve.

En cada sesión, la representación del Gobierno estadounidense busca excusas falsas y hace alegaciones engañosas para justificar la política agresiva de su país contra el mío, Siria, y otros. En cada sesión, repite alegaciones infundadas y nos da lecciones sobre derechos humanos y otras cuestiones, con las que solo pretende encubrir las

políticas de su Gobierno, que ahora solapa los crímenes más atroces cometidos por las autoridades de ocupación israelíes. La humanidad no había presenciado crímenes semejantes desde la Segunda Guerra Mundial. Su Gobierno no solo está encubriendo esos crímenes, sino que participa directamente en ellos al enviar al ocupante las armas más letales y destructivas y las más de tecnología más avanzada, conocidas como armas inteligentes, aunque no veo en qué sentido se las pueda calificar así. Su Gobierno también está enviando sistemas de defensa para proteger al ocupante y prolongar su ocupación de territorios árabes en Palestina, Siria y el Líbano, y envolverlos para que siga cometiendo crímenes.

Mañana, 24 de octubre, se conmemora la entrada en vigor de la Carta de las Naciones Unidas. Después de emprenderse esfuerzos incesantes para redactar y aprobar la Carta, a la vista de las guerras anteriores, en ella se asumió un compromiso colectivo para preservar a las generaciones futuras de esa lacra. Tras haberse aplicado la Carta por decenios, hoy el Gobierno estadounidense la está socavando, así como sus principios y los fundamentos y pilares de nuestra Organización, al obstruir los mecanismos de las Naciones Unidas, incluido el Consejo de Seguridad, con el fin de encubrir a Israel, paralizar a la Organización y obstaculizar el sistema de seguridad colectiva. Las prácticas de los Estados Unidos están a la vista de todos, y el representante del Gobierno estadounidense no puede negarlas. Esa es la prueba más contundente de la falsedad de sus alegaciones.

La Presidenta (*habla en francés*): El representante de la República Islámica del Irán ha pedido la palabra para formular una nueva declaración. Tiene ahora la palabra.

Sr. Irvani (República Islámica del Irán) (*habla en inglés*): Quiero subrayar que nunca iniciamos un ataque contra el régimen israelí. Solamente respondimos a su agresión con arreglo al derecho internacional. Los Estados Unidos son los principales defensores de ese régimen salvaje. Sin el apoyo de los Estados Unidos, Israel no podría continuar sus brutales agresiones ni sus actos criminales contra palestinos, libaneses y sirios.

La Presidenta (*habla en francés*): El representante de los Estados Unidos ha pedido la palabra para formular una nueva declaración. Antes de esta última ronda, me permito recordar que este es un lugar de respeto hacia los demás. Aquí intentamos utilizar nuestras declaraciones para aportar algo al debate.

Sr. Wood (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Seré muy breve. Permítaseme decir que, dados sus antecedentes, el régimen de Al-Assad no está en

condiciones de criticar a los Estados Unidos alegando que de alguna manera contravenimos la Carta de las Naciones Unidas. Todo el mundo debe recordar que este régimen, en repetidas ocasiones, ha empleado armas químicas contra su propio pueblo. No debemos olvidarlo ni perder de vista el contexto.

La Presidenta (*habla en francés*): El representante de la República Árabe Siria ha pedido la palabra para formular una nueva declaración. Le doy ahora la palabra para que intervenga brevemente.

Sr. Aldahhak (República Árabe Siria) (*habla en árabe*): Seré muy breve. El representante del Gobierno de los Estados Unidos, país que destruyó la ciudad

de Al-Raqa con la excusa de combatir el terrorismo y acabó con la vida de decenas de miles de sus habitantes y los sepultó bajo los escombros de sus edificios, apoya el terrorismo. Los Estados Unidos han creado el terrorismo, han invertido en él y lo han utilizado contra los sirios para desestabilizar Siria. Con la presencia de fuerzas estadounidenses en Siria no se pretende combatir el terrorismo, porque no les resultaría difícil detenerlo si quisieran hacerlo. Esas fuerzas están allí para robar nuestro petróleo, nuestros ingresos y la riqueza de los sirios. Eso no tiene nada que ver con la lucha contra el terrorismo.

Se levanta la sesión a las 17.30 horas.